



**Entrevista del Superior General con el Papa Francisco
19 de Junio de 2017**



*Evangelizar es el oficio de todo hombre
que es por excelencia el oficio
del Hijo de Dios*

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	123
CIRCULARES PADRE GENERAL	
Circular Tempo Forte Junio 2017.....	126
Circular Simposio con el Papa Francisco.....	135
Nombramiento Obispos Vicentinos.....	137
400 AÑOS DEL CARISMA VICENTINO	
Evento en el Parlamento Europeo, <i>P. Jorge Luis Rodríguez, C.M.</i>	141
Intervención del Padre General ante el Parlamento Europeo.....	146
Tiempo para la Memoria, la Identidad y el Profetismo, <i>P. José Antonio González, C.M.</i>	149
La Cosa Comenzó en Chatillón, <i>P. Marlio Nasayó, C.M.</i>	155
Año Jubilar de la Familia Vicentina: Gracias, Perdón, Compromiso, <i>P. Marlio Nasayó, C.M.</i>	169
Semana de Estudios del Carisma, <i>P. Fenelón Castillo, C.M.</i>	175
En los 400 Años del Carisma Vicentino, San Vicente y la Espiritualidad Encarnada, <i>P. Jair Vélez, C.M.</i>	179
La Comunidad Local, Rostro de la Congregación, <i>P. Carlos Albeiro Velásquez, C.M.</i>	190

MISIÓN EN SAN LUIS - CUBA

Misión Popular Vicentina en Santiago de Cuba, <i>P. Servando Sánchez, C.M.</i>	201
Experiencia Misionera en Cuba, <i>P. Alejandro Fabres, C.M.</i>	210
Carta Agradecimiento Misión Cuba, <i>P. Héctor Manuel Farfán, C.M.</i>	216

SECCIÓN DE ESTUDIOS

Encuentro-Taller de Soberanía Alimentaria.....	219
--	-----

DIRECTOR: P. José Jair Vélez, C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPVI

CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI

EDITOR: Congregación de la Misión

REDACCIÓN: Carrera 30A No. 25A-81. Bogotá, D.C., Colombia

e-mail: clapvi.jairve@hotmail.com

www.clapvi.org

Tel.: (57 1) 337 94 09

Fax: (57 1) 269 31 37

TARIFA SUSCRIPCIÓN: USD\$ 75 al año

IMPRESIÓN: DIGIPRINT EDITORES SAS

Tel. (57 1) 430 70 50 - 251 70 60

Bogotá, D.C., Colombia

Presentación

Con el lema «*Fui Forastero y me recibiste...*» como Familia Vicentina celebramos el 400 aniversario del nacimiento del Carisma de servicio a los más pobres y necesitados; y como lo habíamos anunciado en la edición anterior, en esta segunda revista de 2017, ofrecemos un pequeño pero variado grupo de artículos y eventos con los que pretendemos mantener vivo el espíritu vicentino y estar unidos con toda la Congregación y Familia Vicentina en este Año Jubilar para continuar adelante y seguir dando frutos, según la invitación que nos ha hecho el P. Tomaz: «***Los frutos permanentes de estos 400 años se ven en miles y miles de nuestros misioneros y en los miembros de las numerosas ramas de la Familia Vicentina que nos han precedido, que han seguido el camino de Vicente, el carisma Vicentino, lo mejor que han podido. Ahora es nuestro turno***» (Carta del Superior General, enero 25 de 2017).

De la misma manera y también dentro del marco de este Año Jubilar, la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas – CLAPVI – participó de la Misión Popular en la Parroquia San Joaquín de San Luis, en Santiago de Cuba, con motivo de los cien años de fundación de dicha parroquia. En esta edición les compartimos las experiencias de dos misioneros vicentinos que participaron de esta misión y una carta de agradecimiento del P. Héctor Manuel Farfán, párroco, a la Conferencia por su apoyo y animación en la misión realizada.

Finaliza esta edición con nuestra acostumbrada Sección de Estudios, en donde el P. Eric José Obaldía, C.M., misionero de la Provincia de Filadelfia y quien trabaja en la región de Panamá, nos comparte un interesante artículo sobre el encuentro – taller que la Familia Vicentina con su red de semillas, saberes y sabores, realizó en el Distrito de Tierras Altas, en ese País.

Al cierre de esta edición recordemos la misión que nuestro actual Superior General nos ha encomendado para este Año Jubilar a toda la Familia Vicentina, quien ha surgido del alma de San Vicente de Paúl: «**Orar, estar atento, buscar, animar e insistir a un nuevo candidato a la vida consagrada en una de las congregaciones de la Familia vicentina a unirse a una de las ramas laicas como miembro**».

P. JOSÉ JAIR VÉLEZ DUQUE, C.M
Secretario Ejecutivo de la CLAPVI

DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL





**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 666 38 31 – Email: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 23 de junio de 2017

**CIRCULAR TEMPO FORTE
(5 – 10 junio 2017)**

«Si un asunto tiene mil caras, hay que mirarlo siempre por la más hermosa»
(Conferencia del 19 de agosto de 1646, a las Hijas de la Caridad sobre Sobre la práctica del respeto mutuo y de la mansedumbre, IX/1, 257)

Comenzamos nuestro Tempo Forte con un retiro de media jornada el domingo 4 de junio, dirigido por el Secretario general de la Unión de Superiores Generales (USG), el comboniano P. David Kinnear Glenday. A partir de una breve meditación sobre el Espíritu Santo, cada uno pudo hacer su oración personal hasta las 11 de la mañana. Terminamos nuestro Retiro con la celebración de la Eucaristía presidida por el mismo P. David.

**INICIATIVAS DEL CONSEJO GENERAL EN
RELACIÓN CON TODA LA CONGREGACIÓN**

Presentación de estrategias (continuación)

Formación inicial (continuación). En la formación inicial, el P. F. Javier Álvarez, presentó a diálogo una propuesta formativa para las Provincias africanas con este doble objetivo: por una parte, mejorar la formación inicial y, por otra, abrirla a la interculturalidad, en conexión con la orientación de la Asamblea general 2016. Sobre la formación de

formadores se constató que, desde hace 20 años, la COVIAM ofrece cada año un curso de formación de seis semanas durante los meses de julio y agosto, aprovechando el tiempo de vacaciones. En el Consejo general se sugiere que el SIEV pueda colaborar con este proyecto de formación de formadores, si así lo desea la COVIAM. La Conferencia de Visitadores de África y Madagascar acordó «continuar con la formación de formadores» (cf. Acuerdo 1, b). Sobre el tema de la formación en África, el Consejo decidió que dicha propuesta formativa sea objeto de estudio por parte de cada uno de los Consejos de las Provincias africanas y, posteriormente, por parte de la COVIAM.

El Consejo general valoró muy positivamente la experiencia del Seminario Interprovincial que hace dos años comenzó a funcionar en la Provincia de Nigeria. En este momento conforman el Seminario 39 estudiantes de teología procedentes de las siguientes Provincias: 4 de la Provincia del Congo, 3 de la Región de Ruanda-Burundi, 3 de la Vice-provincia de Camerún, 3 de la Provincia de Madagascar y 26 de la Provincia de Nigeria. Los Padres Tewolde Hagos, de la Provincia de San Justino de Jacobis y Longenus Odum, de la Provincia de Nigeria, son los formadores del Seminario, el primero como Director y el segundo como Ecónomo y profesor del centro interreligioso («BIGAR») donde realizan los estudios nuestros teólogos, junto con más de 500 estudiantes.

Es ésta una experiencia muy interesante de formación interprovincial. Los estudiantes están contentos y el ambiente es serio y positivo. Se percibe una convivencia alegre y sencilla, según el testimonio de los PP. Zeracristos y Javier en su reciente visita al Seminario.

Dado que este Seminario no tiene capacidad para acoger más estudiantes de teología por la escasez de habitaciones (en la actualidad viven dos en cada una), la COVIAM ha presentado al Consejo general un proyecto de ampliación para hacer 45 habitaciones que se construirían en un anexo

al Seminario actual de Enugu. Este proyecto posibilitará tener un teologado para 60-65 y que cada estudiante pueda contar con su respectiva habitación. Los espacios comunes del Seminario actual (comedor, capilla, sala de reuniones...) tienen capacidad para este número de 60-65. Cuando se realice este proyecto, todas las Provincias africanas estarán dispuestas a enviar sus estudiantes de teología, de tal manera que la mayor parte de ellos recibirán la formación en este Seminario de Enugu (Nigeria). He aquí un proyecto real encaminado a internacionalizar la formación, con todas las ventajas para un futuro de colaboración y acercamiento entre las Provincias.

Para terminar esta prioridad de la formación inicial, se ruega a los Visitadores que no han respondido a la carta del Superior general invitando a presentar el estado de la formación en sus respectivas Provincias, que, a ser posible, lo hagan antes del próximo Tempo Forte. Tenemos previsto dialogar sobre este tema.

Solidaridad (continuación). Siempre con la idea de desarrollar el único Postulado aprobado en la Asamblea general 2016, el P. Miles Heinen ha presentado al Consejo general un nuevo borrador. El objetivo del proyecto (en sintonía con el Postulado aprobado) no es otro sino dotar a la Congregación de una estructura de solidaridad entre las diferentes Provincias de la Congregación en orden a favorecer la Misión y la Caridad. Como prevé el mismo Postulado, este borrador se enviará, primeramente, a todos los Visitadores y Consejos y, posteriormente, a las diversas Conferencias para su estudio.

Misiones (continuación). El P. Mathew Kallammakal, en nombre de una Comisión compuesta, además de él, por los Padres Zeracristos y Aarón, presentó el borrador del Proyecto sobre las Misiones internacionales. No se trata de un nuevo proyecto con contenidos distintos a los Estatutos de las Misiones internacionales, sino una

estrategia para poner en práctica tales Estatutos, en lo que se refiere a la selección de candidatos y a su preparación. Se hace notar que, tanto los Estatutos como la Ratio son dos documentos bien elaborados pero, con frecuencia, resulta muy difícil cumplir todas las exigencias allá señaladas, dada la urgencia con que las Misiones reclaman nuevos relevos misioneros.

El proyecto propone algunos objetivos como los siguientes: transmisión de algunas Misiones a las Provincias, preparación de futuros candidatos, formación de los jóvenes a las Misiones internacionales. Se concluye el diálogo pidiendo a la Comisión que, de nuevo, reelabore el propio borrador, concentrándose especialmente en las propuestas concretas. El objetivo de este proyecto no es otro sino ayudar al Consejo a orientar sus decisiones.

Misioneros en dificultad (continuación). El Secretario general presentó al Consejo un pequeño proyecto, en el que se trata de involucrar también a todos los Visitadores, en orden a afrontar y resolver, en el menor tiempo posible, las diversas situaciones irregulares que se dan en casi todas las Provincias. A este proyecto se añade un documento útil para orientar a los Visitadores en las situaciones más frecuentes por la que pasan los misioneros.

Otras iniciativas. Se ha nombrado una Comisión para diseñar una nueva Asociación vicenciana, dirigida a todos aquellos Diáconos interesados en pertenecer a nuestra Familia vicenciana. Para ello, no se parte de cero. En el 2003 las dos Provincias de Francia (París y Toulouse) elaboraron unos Estatutos de la Asociación vicenciana de Diáconos vicencianos que estuvieron en vigor «ad experimentum» durante algún tiempo. Se trata de retomar aquella buena iniciativa y conducirla a buen término. Estamos convencidos que la Congregación puede hacer algo

para ayudar, a los Diáconos interesados, a profundizar en su vocación de servicio.

La Comisión está compuesta por tres miembros: el P. Paul L. Golden, Provincia Occidental de EEUU, el Diácono Roger Dubois, que trabaja en relación con nuestra Comunidad de Montreal (Canadá) y el Visitador de la Provincia de Francia.

OFICIOS DEPENDIENTES DEL SUPERIOR GENERAL Y SU CONSEJO

* Sobre la oficina de comunicación, el P. Jorge Rodríguez, Director, nos ha presentado cómo están avanzando los diversos proyectos sobre la comunicación. Entre otros, la creación de una aplicación que permitirá disponer digitalmente, en 12 lenguas, del texto de las Constituciones, Estatutos y Reglas Comunes. Por otra parte, la oficina está trabajando en la animación vocacional. El P. Jorge sugirió la idea de que el 2018 podría ser un año dedicado a este tema.

* El P. Adam Bandura, Asistente del CIF, ha presentado su dimisión. Estamos buscando al misionero que le deba reemplazar. Condición necesaria será que tenga un buen conocimiento del inglés.

* Aún no se han concluido las negociaciones entre ADAMSON UNIVERSITY (Provincia de Filipinas) y el SIEV en lo que se refiere al «Master en vicencianismo». En cuanto se concluyan se ofrecerá a la Congregación esta posibilidad de especialización vicenciana. Dicha especialización «on line» (en sus diferentes modalidades) se ofrecerá a todos aquellos que estén interesados, especialmente a los misioneros jóvenes.

El SIEV se reunirá en la Curia general durante los días 26-30 de junio para ir concretando todos los detalles del Master, valorar y ajustar otros proyectos, y compartir reflexiones sobre bibliografía vicenciana.

MISIONES INTERNACIONALES

* Bolivia. Recuerdo que, en estos momentos, son 3 las Misiones internacionales en dicho país: «El Alto», «Cochabamba» y «Beni». Este año, «El Alto» cumple 25 años de presencia vicenciana. El «Beni», por su parte, está en sus inicios.

Sobre la Misión del «Beni», los misioneros que están iniciándola, los Padres Julio César Villalobos de la Provincia de Perú y Andreas Medi Wijaya, de la Provincia de Indonesia, se encuentran muy animados, a pesar de ser un lugar muy aislado y de difícil acceso. Los traslados de un lugar a otro se tienen que hacer por barco.

* Islas Salomón. Se ha iniciado un proceso de colaboración entre la Curia y las Provincias de Indonesia y Oceanía en vistas a desarrollar conjuntamente esta Misión. Más concretamente, la Provincia de Indonesia asumirá la responsabilidad del Seminario diocesano con cuatro misioneros. La Provincia de Oceanía está dispuesta a encargarse de la formación de los nuestros y de la pastoral parroquial con 3 misioneros en total. La Curia, por su parte, contribuirá a esta misión con un apoyo económico de 65.000 dólares anuales. Un acuerdo interior escrito regulará todos los detalles de esta colaboración. Un nuevo contrato con el Obispo concretará las condiciones entre ambas partes.

* Angola. Recuerdo que esta Misión la componen dos misioneros. La novedad es que el Superior, P. Marcos Gumeiro, de la Provincia de Curitiba, en unos meses dejará la Misión por razones de salud. Esperamos que no falten voluntarios para que la Misión pueda continuar.

* Benin. La Provincia de Polonia está dispuesta a asumir esta Misión internacional a partir del 1 de enero de 2018. Agradecemos a la Provincia de Polonia por esta iniciativa tomada como fruto del 400 Aniversario de nuestro carisma.

* Punta Arenas. El Superior de la Misión, P. Ángel Garrido, está terminando su período de 3 años y tiene la intención de regresar a su Provincia, San Vicente de Paúl-España. Estamos a la búsqueda de 2 misioneros para completar el equipo.

* Tefé. El Obispo Dom Fernando Barbosa dos Santos, C.M, presentó, el domingo 11 de junio, al equipo-comunidad que comenzará la Misión de Tefé: los Padres Rogelio Toro Isaza, de la Provincia de Colombia, Paulo Eustáquio Venuto, de la Provincia de Río de Janeiro y Alexandre Fonseca de Paula, de la Provincia de Fortaleza. Esta Misión será fruto de una colaboración entre las Provincias de Brasil, la CLAPVI y la Curia. Será necesario clarificar bien las diferencias y las competencias de cada una de estas tres entidades para evitar problemas en el futuro. El P. Javier Álvarez acompañará esta Misión.

Termino este apartado con la petición del Obispo George Desmond Tambala, OCD, de la Diócesis de Zomba (Malawi) pidiendo a la Congregación que se establezca en su Diócesis para llevar a cabo un trabajo misionero muy en sintonía con nuestra vocación. Es muy positivo recibir invitaciones como la presente porque esto nos muestra el aprecio que muchos Obispos tienen por nuestra Congregación. Desafortunadamente no podemos atender esta petición por falta de misioneros. Se ha pasado la propuesta a la Provincia de India-Sur.

CONFERENCIAS DE VISITADORES

* El P. Mathew Kallammakal nos ha informado que la asamblea anual de la Conferencia de Visitadores de Asia Pacífico (APVC) se celebró en Vietnam entre los días 17-24 de febrero de este mismo año. Al mismo tiempo y en el mismo lugar se reunió la Comisión para el Carisma y la Cultura (CCC). Los dos grupos trabajaron en conjunto y, entre otras cosas, llegaron a concretar las siguientes actividades: encuentro de formadores en junio de 2017 en la Provincia de Indonesia, Seminario Interno común en la Provincia de Filipinas a partir del 2019, encuentro regional con los cohermanos que se dedican a la Misión Popular en marzo de 2018, y encuentro formativo regional con cohermanos de menos de 5 años de Ordenación.

* El P. Zeracristos ha hablado al Consejo del encuentro anual de la COVIAM, celebrado este año en Moundou (Chad) del 1-8 de marzo del 2017. El clima ha sido excelente. Se llegaron a algunos acuerdos: continuar y ampliar la experiencia formativa interprovincial en Enugu (Nigeria), tal como se ha presentado al comienzo de esta carta; aprobación del encuentro anual de formadores también en Enugu, del 1 de julio al 7 de agosto de 2017.

En otro orden de cosas, la COVIAM está abierta a colaborar en la Misión internacional del Chad, que podría ser confiada a la Provincia de Nigeria. En este encuentro también se ha reflexionado sobre las líneas de acción de la Asamblea general 2016.

* He participado este año en la Asamblea de la CEVIM que se ha desarrollado en Fátima (Portugal) entre los días 24-27 del mes de abril. En el encuentro se habló de la posibilidad de tener dos o tres Seminarios mayores en Europa, sin descartar la posibilidad de que puedan ser acogidos estudiantes de otros continentes. A fin de estudiar los distintos

aspectos y matices de este tema, se ha constituido una Comisión de estudio. Se habló también de cómo se podría desarrollar un proyecto común en la ciudad española de Melilla enclavado en el territorio de Marruecos (cf. Acuerdo de la CEVIM, AG'16, n. 5). Los Visitadores están abiertos a este proyecto, pero aún no se han encontrado los dos misioneros que faltan para llevar a cabo este proyecto.

Con afecto de hermano en San Vicente,



P. Tomaz Mavric, CM
Superior general



**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 666 38 31 – Email: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 11 de agosto de 2017

A todos los Visitadores, Secretariados provinciales y Misiones Internacionales

Objeto: **INSCRIPCIÓN AL SIMPOSIO**

Estimados Cohermanos,

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo estén siempre con nosotros!

La presente es con el fin de hacer alusión al Simposio que se tendrá en Roma del 12 al 15 de octubre, **es necesario que cada cohermano que va a participar del Simposio se registre en el sitio web ya indicado (que en documento adjunto de nuevo enviamos), antes del 1 de septiembre de 2017**, incluso aquellos que ya han solicitado la carta de invitación, deben hacer su inscripción. **Todos los que desean participar sin excepción deben inscribirse.**

Tenga la bondad, usted como responsable de la Provincia o Misión Internacional de informar a los cohermanos y demás miembros de la Familia Vicentina, miembros de nuestras parroquias, colegios y a todos

aquellos que desean participar en el Simposio de registrarse Online. **Incluso una persona responsable de un grupo que asiste puede registrar al grupo completo.** De esa manera podemos ayudar a tantos hermanos nuestros que le es difícil utilizar el internet.

Con gran alegría les estamos esperando en estas fechas donde celebraremos juntos nuestro jubileo de la fundación del carisma.

Su hermano en San Vicente,



P. Tomaz Mavric, CM
Superior general



Simposio con el Papa Francisco
12, 13, 14, 15 de octubre

<http://famvin400.info>

Talleres en el Aula Pablo VI
Discurso del Papa Francisco
Misa en la Basílica de San Pedro
Vigilia en la Basílica de San Pablo Extramuros

Una especial bendición:
¡El corazón de san Vicente estará con nosotros en Roma!

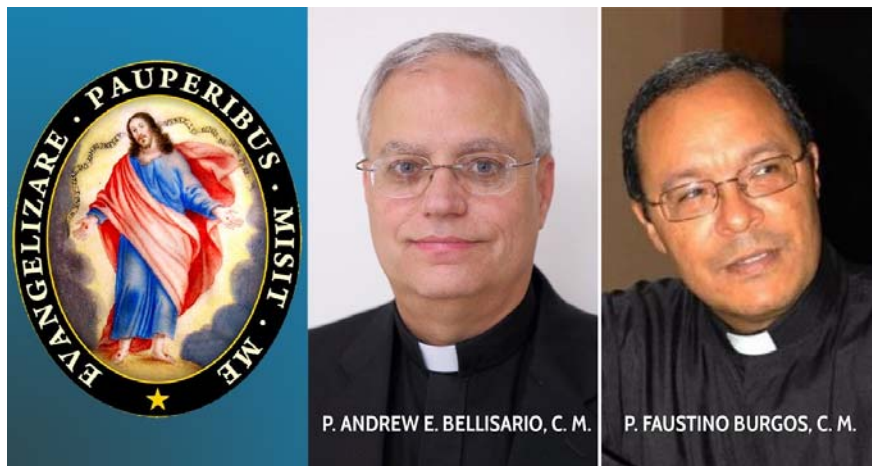
Peregrinación • Festival de Cine • Simposio • Iniciativa Sin Hogar

Dos Misioneros Paúles Nuevos Obispos

P. Celestino Fernández, C.M.

No es muy habitual que los Misioneros Paúles sean nombrados obispos o cardenales, aunque ciertamente hay varios obispos, arzobispos y algunos cardenales miembros de la Congregación de la Misión. Pero todavía es muchísimo menos habitual que, en el período de un mes y en el plazo de doce días, sean nombrados obispos dos miembros Paúles. Y esto es lo que ha sucedido en el presente mes de julio. Por eso, estos dos nombramientos son noticia sorpresiva y gozosa.

El día 11 de este mes de julio de 2017, el Papa Francisco nombró Obispo de Juneau (Estados Unidos) al P. Andrew E. Bellisario, C. M., rector de la Concatedral "Our Lady of Guadalupe", en Anchorage, Alaska. El P. Andrew E. Bellisario nació el 19 de diciembre de 1956 en Los Ángeles, California. Ingresó en la Congregación de la Misión el 14 de agosto de 1975. Y fue ordenado sacerdote el 16 de junio de 1984. De entre sus muchos e importantes servicios ministeriales, destacan tres: Visitador de la Provincia USA-Oeste, Director Provincial de las Hijas de la Caridad de la Provincia Los Altos Hills, y Superior de la Misión Internacional de Alaska.



El sábado día 22 de este mes de julio del presente año 2017, el Santo Padre nombró Obispo Auxiliar de Santo Domingo (República Dominicana) al P. Faustino Burgos Brisman, C. M., hasta ahora Director Provincial de las Hijas de la Caridad de la Provincia del Caribe. Le ha sido asignada la sede titular obispal de Bararo. El P. Faustino Burgos nació el 15 de febrero de 1960 en San Francisco de Macorís (República Dominicana). Ingresó en la Congregación de la Misión el 1 de agosto de 1982. Y fue ordenado sacerdote el 30 de mayo de 1987. Tiene una experiencia ministerial muy diversificada, tanto en el ámbito parroquial como en la formación de seminaristas, además de la dirección de varios Centros educativos. Fue Visitador de la Provincia de Puerto Rico durante tres mandatos. Como hemos apuntado más arriba, actualmente desempeñaba el ministerio de Director Provincial de las Hijas de la Caridad.

Cali, 22 de julio de 2017

A TODOS LOS MIEMBROS DE LA CLAPVI

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo nos acompañe siempre.

El **P. FAUSTINO BURGOS BRISMAN**, misionero vicentino de la provincia de Puerto Rico y hasta ahora director provincial de las Hijas de la Caridad de la región del Caribe, ha sido nombrado por el Santo Padre, el Papa Francisco, como nuevo obispo auxiliar de la archidiócesis de Santo Domingo, República Dominicana.

El sábado 26 de agosto será ordenado obispo junto a Monseñor Ramón Benito Ángeles y a Monseñor Jesús Castro Marte en una ceremonia especial donde se conferirá el orden episcopal a estos tres presbíteros en una misma acción litúrgica donde el obispo ordenante principal será Monseñor Francisco Ozoria Acosta, Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo.

Como Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, CLAPVI, nos alegramos por este nombramiento y aseguramos nuestra oración a monseñor Faustino Burgos en el pastoreo de esa Jurisdicción Eclesiástica. De igual manera, felicitamos al P. Juan Alejandro Paulino y a todos los misioneros de esa hermana provincia, de la cual monseñor Faustino fue Superior Provincial, además de muchos otros servicios en su ejercicio ministerial.

En san Vicente,

P. JOSÉ JAIR VÉLEZ DUQUE, C.M
Secretario Ejecutivo CLAPVI

400° Años del Carisma Vicentino



Evento en el Parlamento Europeo

P. Jorge Luis Rodríguez, C.M.



El 28 de junio de 2017 se ha vivido uno de los acontecimientos más importantes de los últimos años, en la historia de la Familia Vicenciana. Por invitación del presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, la Oficina Internacional de la Familia Vicenciana reafirmó el Carisma y de la misión vicenciana en el mundo compartiendo la experiencia en el servicio a los pobres. En la oportunidad también se presentó el proyecto de la Alianza FamVin, con los sin hogar, que será lanzado oficialmente en el Simposio de la Familia Vicenciana en el mes de octubre.



La participación de representantes de las diferentes ramas de la Familia Vicenciana al encuentro, fue coordinada por el sacerdote, Joe Agostino, CM, quien además fue el maestro de ceremonias, en el salón Yehudi Menuhin. La bienvenida inicial estuvo a cargo del parlamentario Alojz Peterle, y del Padre Tomaz Mavric, CM, Superior General. También hubo una muestra fotográfica del trabajo que realiza la Familia Vicenciana en todo el mundo, y valiosas exposiciones.

El encuentro estuvo marcado por la cordialidad y la apertura de los presentes, quienes siguieron con atención las valiosas exposiciones realizadas, que mostraron la manera como el Carisma hoy, se expresa en el acompañamiento, la cercanía y el trabajo con los pobres.

Los testimonios y mensajes compartidos fueron la expresión del Evangelio de Jesús encarnado en las periferias existenciales: el rescate de los toxico-dependientes, en Italia, Perú, Colombia o Ucrania, los programas de salud con los pobres en Estados Unidos, la recuperación

de la vida y la esperanza en los pobres de Akamasoa en Madagascar y los Proyectos que se realizarán a favor de los más empobrecidos que buscan un techo.

De esta manera, en el espacio donde se toman las decisiones y donde se generan muchas de las políticas públicas de los 28 países que integran la Unión Europea, se reafirmó que el Carisma Vicenciano se mantiene vivo y actual a través de las más de 225 ramas que hacen del servicio a los pobres una verdadera opción de vida, y que las personas en las diferentes situaciones de pobreza, refugiados, habitantes de calle, enfermos de VIH, mujeres cabeza de hogar, etc., siguen clamando solidaridad, oportunidades y justicia.

El padre Toma*, durante su exposición manifestó que «en la vivencia del Carisma de San Vicente de Paúl, queremos seguir encontrándonos con los pobres entre los pobres en cada rincón del mundo, allá donde haya un hermano o una hermana en necesidad física, material, espiritual, o cualquiera otra área». También hizo un llamado muy concreto a hacer todo lo posible para combatir los distintos tipos de pobreza existente, de tal modo que podamos hacer de este mundo un lugar mejor, acorde a los planes de Dios, en este sentido afirmó «que muchos de estos valores son también los valores claros, las metas y las prioridades de Europa».

Por su parte, el señor Antonio Trajani, propuso que «que trabajemos juntos por recuperar los valores que de forma tan valiente difundió San Vicente en su época», y resaltó que «es muy importante que los vicencianos nos ayuden a encontrar la forma de ser cercanos a las personas y de poder acoger las demandas que los pobres nos hacen. La falta de amor es mayor que la falta de dinero. Tenemos dinero, pero tal vez nos falta el amor necesario para atender todas las necesidades de los pobres».

En tanto, el padre Pedro Opeka, CM, misionero en Madagascar y candidato al premio Nobel de la Paz, dijo que «la Familia Vicenciana debe unirse para erradicar esas situaciones de miseria que siguen siendo una vergüenza para países con tanta riqueza y posibilidades...». Así mismo, desde su experiencia atestiguó: «los pobres me han transformado, me han convertido... estando enfermo, ellos me levantaron». Y como ejemplo de una vida marcada por su ser misionero nos enseñó que «el bien se hace en doble sentido, va y viene».

Mateo Tagliaferri, CM., Director de la Comunidad en Diálogo, se refirió a la necesidad de ayudar a los toxico-dependientes a reintegrarse como familia humana, «solo recuperamos a algunos, aún tenemos ahí una tarea mucho más grande que la que humildemente realizamos». En este sentido señaló que «el problema no son las sustancias, sino las rupturas humanas que provocan las dependencias, hay que prevenir en los jóvenes amenazados por no ser comprendidos, ni acompañados...»

La intervención de Sor Carol Keenhan, Hija de la Caridad, Presidenta y Directora Ejecutiva de la Asociación Católica de Salud de los Estados



Unidos, nos recordó que «la experiencia con los pobres cambió el corazón de San Vicente, porque una pobreza, transforma a su vez otras pobreza».

Mark McGreevy, Presidente de la Asociación DePaul International, afirmó que «la conmemoración de los 400 años no sirve solo para recordar el pasado, es una invitación a reflexionar en el futuro y cómo ser instrumento de Dios en nuestro tiempo, como lo fue San Vicente en su tiempo».

Seguramente son muchas las actividades y los eventos que en la celebración de estos 400 años, se destacarán en muchos momentos, pero este acontecimiento vivido como Familia Vicenciana se recordará por mucho tiempo, que muchos pudieron seguir por Facebook en Live Streaming por el fanpage del Superior General.



Intervención del Padre General ante el Parlamento Europeo

Es una gran alegría y un extraordinario honor para la Familia Vicenciana a nivel internacional el tener la oportunidad de señalar la celebración del 400 Aniversario del Carisma Vicenciano en el Parlamento Europeo.

Me gustaría expresar mi agradecimiento de corazón al Presidente del Parlamento Europeo, Sr. Antonio Tajani, por la invitación, y a su oficina y el resto de comités del Parlamento que han trabajado tan duro para preparar este evento. Me gustaría dar gracias también al Sr. Alojz Peterle, miembro del Parlamento Europeo, que ha contribuido tanto a hacer realidad este mismo evento.

También quiero extender mi agradecimiento al P. Robert Maloney CM, a los miembros de la Oficina de la Familia Vicenciana, coordinados por el P. Joseph Agostino CM, y a todos los otros miembros de la Familia Vicenciana que han preparado



tanto durante estos meses para poder llegar a este encuentro que tiene lugar hoy.

Me gustaría agradecerles a todos ustedes, miembros del Parlamento Europeo, distinguidos invitados de Europa y de otros países alrededor del mundo, que representan países, instituciones de la Iglesia y civiles, organizaciones, las distintas ramas de la Vida Consagrada en la Familia Vicenciana, y a los grupos de laicos, que han venido hoy a participar de este evento. Echando la vista atrás con mucha gratitud hacia los 400 años de heroico servicio a los pobres por millones de personas que fueron inspiradas por el Carisma de San Vicente de Paúl, también miramos con gran esperanza al futuro. Estas personas se dieron totalmente para asistir a otros, aquellos más necesitados alrededor del mundo, haciendo maravillas y milagros en las regiones más pobres del mundo. Queremos seguir encontrándonos con los pobres entre los pobres en cada rincón del mundo, allá donde haya un hermano o una hermana en necesidad física, material, espiritual, o cualquier otro área, y hacer todo lo posible para combatir los distintos tipos de pobreza existentes, de tal modo que podamos hacer de este mundo un lugar mejor, acorde a los planes de Dios. Muchos de estos son también los valores claros, las metas y las prioridades de Europa.

Hace 400 años, San Vicente de Paúl fue tocado tan profundamente por la pobreza material y espiritual que encontró, que hizo dos movimientos radicales. El primero, su propia conversión personal en relación a las personas en los márgenes de la sociedad.

El segundo, respondió inmediatamente, de una manera concreta y organizada, a las tremendas necesidades de los pobres. Involucró todos los niveles de la sociedad, todos los niveles de los gobiernos, instituciones, grupos dentro de la Iglesia, y varios grupos civiles. Construyó una red de caridad que se extendió primero por toda Francia, y después por

otros países de Europa y del mundo. Esta red de caridad, la Familia Vicenciana, sus colaboradores y voluntarios, han extendido este espíritu de caridad por Europa y el mundo, donde, en unos 150 países, la llama que comenzó a arder hace 400 años sigue encendida hoy.

Dado que Vicente de Paúl estaba enamorado de Jesús, estaba enamorado de los pobres. No hacía distinción entre personas con respecto a la religión, color, raza etc. Se afanaba en ayudar a la gente en cualquier modo posible. Vicente de Paúl creía firmemente en la colaboración. Creía que cada persona podía traer sus dones y talentos y ponerlos al servicio de una única meta: la «globalización de la caridad».

Hoy estamos aquí, en la ciudad de Bruselas, en este bello edificio del Parlamento Europeo, rodeados de muchas instituciones que ayudan a que este milagro llamado Europa avance. Animados por la presencia de los representantes de muchos gobiernos, instituciones, representantes de la Iglesia, ramas de la Familia Vicenciana, grupos civiles y eclesiásticos, nuestro sueño se hace cada vez más real, algo alcanzable. La «globalización de la caridad» sigue siendo nuestro único sueño. Si soñamos solos, un sueño queda como un sueño. Si soñamos juntos, el sueño se convierte en realidad.



Tomaz Mavric, CM

Superior General

Congregación de la Misión

Compañía de las Hijas de la Caridad

Tiempo para la Memoria, la Identidad y el Profetismo

P. José Antonio González, C.M.

Introducción

La historia se escribe todos los días en la casi inconciencia de nuestros afanes cotidianos y por ello ordinariamente no estamos atentos a sus conquistas o a sus mediocridades. De allí que necesitamos de momentos relevantes que nos ayuden a alzar la mirada, a tomar distancia de lo evidente, para que, en una actitud reflexiva y orante, descubramos la intensidad y la llamada que trae la historia construida en comunión con Dios y en el esfuerzo de nuestras praxis comunes.

La celebración de los 400 años del nacimiento del Carisma vicentino, inaugurada el 25 de enero del presente año, se abre como una buena excusa y a la vez como un acontecimiento lo suficientemente significativo para una pertinente reflexión, que en el caso del actual artículo solo tiene pretensiones de suscitar algunas inquietudes espirituales del mismo. He dividido los contenidos del texto en tres partes que pretenden reflejar tres horizontes diferentes pero a la vez complementarios de la mirada histórica: el pasado (memoria), el presente (identidad) y el futuro (profetismo).

1. MEMORIA AGRADECIDA

La gratitud nace al descubrir la gratuidad del amor de Dios, que a su vez es la fuente de la lógica del don en la vida. Ante la bondad generosa de un Dios que se encarna en la historia y permite que la vida divina florezca en la existencia de los hombres, el ser humano agradece desde su interior y con su acción, el don de una gracia que lo constituye y que claramente lo desborda. Conocemos, al respecto de la gratuidad divina, las reiteradas afirmaciones de Vicente de Paúl, quien hablando de nuestros orígenes, siempre reiteraba la acción generosa y sorprendente de la Providencia de Dios.

¿Qué agradecer a Dios en estos 400 años? ¡Todo! Agradecemos la vida de Vicente y su apertura al designio misericordioso de Dios en su existencia. Agradecemos la fuerza de un carisma creativo que se abrió camino comunicando consuelo a los pobres y esperanza a la Iglesia. Agradecemos la lucidez y la perseverancia, que como personas e Institución, hemos vivido ante las dificultades sufridas. Agradecemos el esfuerzo y la entrega generosa de tantos hombres y mujeres, que empapados del espíritu vicentino, han sabido ser testigos creíbles del



amor que todo lo transforma: mártires, difuntos, enfermos y mayores. Agradecemos los gozos interiores nacidos de la obra bien realizada y las lágrimas silenciosas ante la dureza del amor oblativo.

Agradecemos también las grandes obras de caridad como las pequeñas conquistas en el servicio. Agradecemos el celo y la expansión misionera, lo mismo que las intuiciones constantes que como familia hacemos por actualizar nuestra herencia. Agradecemos los reconocimientos recibidos sin ninguna pretensión, pero sobre todo los rostros de alegría y esperanza de los pobres y de todos los hombres y mujeres, que se han sentido reconocidos en el amor afectivo y efectivo. Agradecemos la llama de la caridad que aún sigue viva en nuestros corazones y los sueños e ilusiones que aún mueven nuestros pasos.

2. ACENTUAR LA IDENTIDAD

El pasado se mira con agradecimiento y el presente con realismo y a partir de convicciones. Ciertamente y con dolor se constata, que muchos seres humanos siguen sometidos a vivir en la pobreza, que los pobres aún existen y reclaman nuestro servicio. En el mundo el Carisma vicentino aún está vivo y vigente, sigue siendo motivo de entrega para muchos testigos que aún se ofrecen con generosidad para escuchar la urgencia de la caridad y comunicar el don de sí y a su vez, es signo de esperanza para muchos necesitados. Hoy somos más conscientes que somos una gran familia y se ha acentuado con mayor claridad el trabajo en común que esto exige.

Pero hoy también es evidente que la crisis socio-cultural y religiosa que vive el mundo afecta de una forma considerable la vitalidad y renovación del Carisma vicentino. Hay dificultades vocaciones para la vida ministerial y consagrada, lo mismo que para el voluntariado y su perseverancia. Las generaciones son cada vez más mayores y a veces la vitalidad carismática

se ha visto relegada por un continuismo conservador. En algunas partes la ilusión ha dado paso al pesimismo y el trabajo en común a proyectos individuales. No siempre los pobres son «nuestro peso» y «nuestro dolor» y una cierta «burocratización» de la caridad hace perder el calor del amor que se entenece en el servicio.

Pero tal vez uno de las mayores dificultades, sino la fundamental, para la vitalidad y vivencia del Carisma, es que producto de un celo inapropiado, se desdibuja el horizonte de sentido evangélico que debe acompañar, como su fuente, toda nuestra práctica concreta de caridad. Es Dios Padre en Cristo Jesús por medio del Espíritu que nos ha llamado a ser mensajeros de su misericordia con los pobres. Es esta convicción ontológica, este carácter contemplativo el que determina nuestro servicio y el que no deja que los activismos, la inmediatez o el carácter «ejecutivo» con que realizamos ciertas obras con los pobres, hagan estériles la fuerza del amor efectivo. Ciertamente esta problemática ha estado presente desde los orígenes, pero hoy en día, debido a las condiciones secularizadoras de nuestra sociedad, marca una dificultad importante a la hora de explicitar y hacer concreta en la vida, nuestra identidad espiritual y por lo tanto los alcances de nuestro servicio.

¿Qué debemos acentuar en nuestro presente a la luz de los 400 años? ¡Nuestra identidad! Nuestra identidad se remite a la fuente y contenido de aquello o de Aquél que nos apasiona. En la vida ordinaria cuando alguien se identifica con algo o con alguien, fácilmente expresa esos sentimientos con pasión, y convicción; por ejemplo por su equipo deportivo, sus estrellas musicales o artísticas, etc. ¿Y nosotros herederos del Carisma vicentino sentimos pasión por Cristo como aquél que le da el sentido a nuestra vida y a nuestra entrega?

Es evidente que no hay experiencia de Dios si no hay intimidad con Jesucristo. Una verdadera experiencia de Dios comporta un seguimiento

apasionado por el Maestro, sintiéndose profundamente seducidos por Él, seducidos por su plan, por la utopía del Reino de tal manera que vale la pena vivir y morir por él. La pasión por Cristo ha de ser aquello que nos haga vibrar de gozo y arrojo, que jalone nuestra existencia a vivir en plenitud las luchas cotidianas y a asumir retos cada vez mayores en el servicio generoso a los pobres. Dar por supuesta esta convicción o marginarla dentro de nuestra acción es abocar nuestra espiritualidad al vacío abstracto y a nuestra acción al sinsentido estéril.

3. FUTURO PROFÉTICO

Agradecer, confrontar y acentuar, para reconfigurar y provocar. El futuro no siempre es claro porque no tenemos dominio sobre él. Pero aun así podemos mirar el futuro de dos maneras: con miedo por todo lo que insospechadamente puede traer y aferrarnos a lo de siempre para sentir seguridad o mirarlo con esperanza, confiados en todo lo que en Dios podemos intuir y realizar. Creo que la actitud vicentina más conforme al Carisma va por el segundo camino.

Entonces ¿cómo abrirnos confiadamente al futuro que despierta los 400 años? ¡Sin miedo! Sin miedo a reconocer que posiblemente es obsoleta nuestra praxis pastoral y que se necesita una reconfiguración interior y exterior, sincera y profética. Sin miedo a hacer el duelo de un mundo que ya no existe y afrontar con esperanza la realidad que se me presenta en la actualidad. Sin miedo a reconocer nuestra ignorancia y dejarnos iluminar por otros que como nosotros tratan de luchar por un mundo más justo y fraterno. Sin miedo a creer en el poder de trabajar juntos y en la vitalidad que genera el confrontar nuestras seguridades. Sin miedo a sentir la vulnerabilidad del ser incomprendido, ni la soledad del huerto.

Sin miedo también a abrirnos a las nuevas pobrezas y las nuevas hermenéuticas de comprensión de la persona humana y de Dios. Sin miedo a mostrar nuestra alegría y nuestras convicciones, sin necesidad de que alguien nos las haya pedido. Sin miedo a ser gratuitos con nuestro tiempo y capacidades, con nuestros bienes y nuestros sentimientos. Sin miedo a confrontar nuestras propias mediocridades trabajando por superarlas, porque sabemos que si estamos abiertos a la voluntad de Dios, es Él quien siempre guiará nuestros pasos.

Conclusión

Es claro entonces que al celebrar los 400 años del Carisma vicentino no sólo nos estamos refiriendo a un dato positivo e importante, sino que para todos aquellos que gozamos del privilegio de tenerlo como horizonte de nuestra vida y acción, es una responsabilidad histórica el reflexionar sobre su ser y su actualidad. De allí que se impone el agradecer a quien es la fuente de nuestra vida carismática, el permanecer en la identidad del Maestro que nos ha llamado y el abrirnos con esperanza y sin miedo al futuro como don de Dios.



La Cosa Comenzó en Chatillón

P. Marlio Nasayó, C.M.

*Las Caridades... la brisa imperceptible
del Señor en los polvorientos
caminos de los pobres...1re 19, 3-15*

Los Orígenes

Como dijo San Pedro en casa de Cornelio: «*La cosa empezó en Galilea*» (Hch 10,37), nosotros podemos parodiar el texto diciendo: La cosa empezó en Châtillon – les – Dombes.

Hoy se llama Châtillon-sur-Chalaronne. Y es una población y comuna francesa, en la región de Rhône-Alpes, departamento de Ain, en el distrito de Bourg-en-Bresse. Es la cabecera y mayor población del cantón de su nombre.

En tiempos de San Vicente tenía una población de unos 1200 habitantes, en el 2011, 4940. Hasta poco tiempo antes, Chatillon había sido una región de guerra, y en 1617 bastantes edificios estaban destruidos; además, muchas personas se habían convertido al protestantismo.

Vicente de Paúl, determina dedicarse a las pobres gentes del campo, y con el apoyo del Cardenal de Bérulle, huye de la casa de los Gondí y

llega a esta aldea en agosto de 1617. Y por cierto se hospeda en casa de un hugonote, Jean Beynier. Contaba entonces con 37 años de edad.

Al poco tiempo de haber llegado el 20 de agosto, se le acercan unas personas avisándole de una fuerte necesidad que tenía una familia, y esto propició un cambio fuerte tanto en su vida como en las personas que lo rodeaban. Tenemos la dicha de conservar de vida voz, lo que él nos dejó al respecto el 13 de febrero de 1646, cuando al exhortar a las Hijas de la Caridad sobre el servicio de los pobres, dice:

Sabed, pues, que estando cerca de Lyon en una pequeña ciudad en donde la Providencia me había llevado para ser párroco, un domingo, como me estuviese preparando para celebrar la santa misa, vinieron a decirme que en una casa separada de las demás, a un cuarto de hora de allí, estaba todo el mundo enfermo, sin que quedase ni una sola persona para asistir a las otras, y todas en una necesidad que es imposible expresar. Esto me tocó sensiblemente el corazón; no dejé de decirlo en el sermón con gran sentimiento, y Dios, tocando el corazón de los que me escuchaban, hizo que se sintieran todos movidos de compasión por aquellos pobres afligidos. Después de comer se

celebró una reunión en casa de una buena señorita de la ciudad, para ver qué socorros se les podría dar, y cada uno se mostró dispuesto a ir a verlos, consolarlos con sus palabras y ayudarles en lo que pudieran.



Después de vísperas, tomé a un hombre honrado, vecino de aquella ciudad, y fuimos juntos hasta allá. Nos encontramos por el camino con algunas mujeres que iban por delante de nosotros, y, un poco más adelante, con otras que volvían. Y como era en verano y durante los grandes calores, aquellas buenas mujeres se sentaban al lado del camino para descansar y refrescarse. Finalmente, Hijas mías, había tantas, que se podría haber dicho que se trataba de una procesión. Apenas llegué, visité a los enfermos y fui a buscar el Santísimo Sacramento para los que estaban graves, no a la parroquia del lugar, porque no había ninguna, sino que dependía de un cabildo del que yo era prior. Así pues, después de haberlos confesado y dado la comunión, hubo que pensar en la manera de atender a sus necesidades. Les propuse a todas aquellas buenas personas, a las que la caridad había animado a acudir allá, que se pusiesen de acuerdo, cada una un día determinado, para hacerles la comida, no solamente a aquéllos, sino a todos los que viniesen luego; fue aquél el primer lugar en donde se estableció la Caridad (SVP:IX:232-233).

¡Es necesario organizar la Caridad! Esa misma tarde Vicente ponía en marcha su proyecto. Tres días después, el miércoles 23 de agosto, organizaba el primer grupo de mujeres piadosas del pueblo, que tocadas por la compasión las animó a crear una asociación encargándoles de ocuparse de los enfermos en sus casas, (SVP:X:567), entre ellas Françoise Baschet y señora de Chassigne y Charlortre de Brie, señora de Cajot.

Vicente les hizo un Reglamento provisional de la Asociación, (cfr. SVP:X:569-570) que había redactado él mismo, con un objetivo claro y definido: *Asistir espiritual y corporalmente a los pobres*. Y se indica la razón: *La Caridad es la marca infalible de los verdaderos hijos de Dios*. Al día siguiente se comprometían a empezar la buena obra, realizando el servicio cada día, una por orden de inscripción.

El Reglamento provisional de agosto recoge tres elementos esenciales:

1. Organización del servicio a realizar.
2. Ayuda (en cuerpo y alma) a los enfermos en sus domicilios.
3. Espiritualidad evangélica fuerte y competencia profesional, realizando el servicio con cuidado y ternura.

Unos meses más tarde el Señor de Paúl, elaborará un precioso Reglamento oficial, digno de leerse y profundizarse, pues muestra toda la finura, la organización y el acierto en su elaboración (Cfr. SVP:X:574-588). Así, pues, el Arzobispo de Lyon reconoce oficialmente la primera Caridad el 24 de noviembre de 1617, y erige oficialmente la Cofradía el 8 de diciembre de 1617.

Este es el origen de lo que San Vicente llamó las «Caridades», que luego del Vaticano II se ha denominado como la AIC (Asociación internacional de Caridades), la más antigua Asociación laical femenina en la historia del Voluntariado.

Aproximación y lectura de los acontecimientos:

Para desarrollar nuestro tema, me he inspirado en la aterrizada reflexión que ha hecho el P. Eli Chaves dos Santos, CM. antiguo Consejero General de la Congregación de la Misión, y luego del rico e enjundioso mensaje que el Papa ha enviado a la A.I.C. en febrero pasado.

Podemos celebrar este acontecimiento desde tres claves, distintas pero complementarias: el *Éνũĩñò* cronos, *êáéñũò* el kairos y el —ó÷áôĩĩ eschaton.

La primera:

Cronos: Es un lapso de tiempo, un periodo determinado. Un tiempo terrenal, que se puede medir como la creación del sol, la luna y las estrellas (Gén. 1:14-18). Así encontramos las unidades de medida de nuestro tiempo: milenio, siglo, año, mes, día, horas, etc. Es el tiempo del hombre.

En nuestro caso: Un tiempo dentro del calendario: agosto de 1617...En un lugar: Chatillon-les-Dombes...sur de Francia...

Veamos las **ETAPAS DE ESTA EXPERIENCIA:**

...»**vinieron a decirme...**»

La iniciativa viene de los **LAICOS**. Todo parte de la persona que se acerca a Vicente antes de misa y le advierte:

«...La Providencia me había llevado para ser párroco, un domingo, como me estuviese preparando para celebrar la santa misa, vinieron a decirme...»

La calidad de la **ESCUCHA** y el don de **PERSUACION** de San Vicente:

«... No dejé de decirlo en el sermón con gran sentimiento, y Dios, tocando el corazón de los que me escuchaban, hizo que se sintieran todos movidos de compasión por aquellos pobres afligidos...»

«...**Les propuse a todas aquellas buenas personas...**»

San Vicente pasa a continuación, de una manera rápida y eficaz del impulso espontáneo a la **ORGANIZACIÓN** de una acción. Diríamos

en expresión suya, pasa del **amor afectivo al amor efectivo** pero organizado:

«... Visité a los enfermos y fui a buscar el Santísimo Sacramento para los que estaban graves, no a la parroquia del lugar, porque no había ninguna, sino que dependía de un cabildo del que yo era prior. Así pues, después de haberlos confesado y dado la comunión, hubo que pensar en la manera de atender a sus necesidades. Les propuse a todas aquellas buenas personas, a las que la caridad había animado a acudir allá, que se pusiesen de acuerdo, cada una un día determinado, para hacerles la comida, no solamente a aquéllos, sino a todos los que viniesen luego; fue aquél el primer lugar en donde se estableció la Caridad»

En Folleville se dio el primer sermón de la Misión, en Chatillon se organizó la caridad. Son acontecimientos cronológicos que este año podemos recordar, y más aún ir y celebrarlos allí en los lugares físicos que por dicha aún existen, que por cierto se harán a lo largo de todo este año jubilar. Pero no podemos quedarnos en sólo conmemoraciones, como de hecho ya se hizo en Chatillon el encuentro mundial de la AIC, vendrán un encuentro con el Papa, grandes celebraciones de la Eucaristía, peregrinaciones al «Berceau» de la Asociación, libros, postales, videos... Esto es maravilloso, pero hemos de dar nuevos y decididos pasos. Pasemos a la siguiente llave:

La segunda llave:

Kairos: Es la medida correcta, tiempo oportuno, tiempo favorable, momento señalado y preciso de Dios. Cronos marca la cantidad, Kairos la calidad, (cfr. Rom. 5:6). Kairos es el tiempo oportuno y diseñado por Dios, que interviene en la vida de las personas humanas de una manera providencial. Tiempo diseñado en el cielo, que se manifiesta en la tierra, para bendición de los hombres y mujeres.



Estas dos experiencias no se quedaron en el tiempo. Son experiencias inseparables, una lleva a la otra, y nos muestran la comprensión de estas realidades desde la fe de un

hombre que habiéndose dejado tocar por el Señor, acoge, descubre y profundiza esta gracia (que llamamos carisma) que el Espíritu Santo ha puesto en su corazón, y de un modo nuevo, no copiado del pasado, lo lleva a responder con nuevas maneras al Señor de los pobres, que lo llamó, consagró y envió para servirlo en sus personas.

Y nosotros hemos recibido ese legado, y lo llevamos durante 400 años en «vasijas de barro» (2 Cor. 4,7). Ahora, es el tiempo de Dios para rehacer y actualizar de manera vital y espiritual, la experiencia de San Vicente de Paúl, en el aquí y ahora que Dios nos regala.

Destaco algunos caminos que considero responden a esta realidad:

- ✓ Los 400 años, son un tiempo de gracia, para rehacer y actualizar existencial y espiritualmente la experiencia de San Vicente de Paúl. Es el paso de la Providencia que llega, con una nueva brisa a la que hemos de estar atentos para escuchar, discernir y actuar, según el corazón de Dios y de San Vicente.

- ✓ El trabajo con los pobres y para los pobres, tiene un matiz especial, no es el de una ONG (aunque para efectos civiles lo sea), o como cualquiera otra entidad, como las hay muchas que trabajan por los pobres. Como lo hizo San Vicente nuestro trabajo parte de una fe profunda, que lleva a un encuentro con Cristo evangelizador de los pobres, presente, oculto y abandonado en sus personas. Trabajo que une indisolublemente la misión y la caridad.
- ✓ Este kairós tiende a revitalizar el carisma, superar la rutina que nos ha llevado a hacer siempre lo mismo, y con serena humildad reconocer los errores históricos como el paternalismo, que en muchas veces le ha cortado la dignidad y el crecimiento a los pobres. ¿Cómo no reconocer el paso de Dios por la F. V. con la nueva mentalidad que nos brinda hoy «el cambio sistémico»? ¿No será éste un camino renovado y creativo para no dejar morir el legado carismático recibido de San Vicente?
- ✓ Una conversión permanente:
 1. San Vicente fue un buen pastor, que no solamente motivó a sus feligreses para correr a atender a los pobres *como se corre a apagar un fuego que está ardiendo* (SVP:XI: 724), sino que él mismo fue a cerciorarse de la realidad. Nuestro santo es un abanderado del contacto directo con el pobre, en su realidad misma descubre allí cuáles son las verdaderas necesidades. ¿No será el tiempo de dejar la atención a los pobres desde la oficina, e ir hasta su propia realidad?

2. Hasta 1971, la AIC dependía del Superior General de la Congregación de la Misión y de los misioneros, y luego se cedió toda la orientación a las mismas voluntarias. Si esto fue un gran avance gracias al Vaticano II, ¿no será que esto llevó a los misioneros y a las hermanas a abandonar del todo la asesoría y el apoyo espiritual, que se requiere para seguir siendo fieles al espíritu de San Vicente de Paúl? ¿No será este año jubilar una gracia, para volver a recobrar este espacio perdido con nuestras hermanas mayores?

3. Hemos tenido un gran avance: Ahora nos reconocemos más y más como hijos e hijas de un mismo padre. Es el tiempo de aunar fuerzas de fraternidad, conocimiento y colaboración conjunta, e ir hacia las nuevas fronteras, hacia las periferias de las nuevas pobrezas donde los pobres nos gritan y llaman con desesperación. Trabajamos mucho por los pobres, pero cada rama por su lado, cómo sería un trabajo mancomunado de todos?

La tercera clave:

Escaton: »En la unicidad de la vida humana se ve claramente su seriedad. La vida humana no puede repetirse. **Como la vida terrena es camino para las realidades escatológicas, el modo como procedemos en ella tiene consecuencias irrevocables.** Por ello, esta nuestra vida corporal conduce a un destino eterno». Lo dice acertadamente la Comisión Teológica Internacional. No. 10.

¿Y cómo hacemos ese camino para alcanzar las realidades del mañana?

- El Papa Francisco ha enviado una hermosa carta a la AIC (22 de febrero de 2017) con ocasión de estas efemérides. *Les expreso mis mejores deseos para que esta buena obra continúe con su misión de llevar un auténtico testimonio de la misericordia de Dios a los más pobres.* Es el deseo de Papa que invita a mirar el pasado con gratitud, el presente con energía y el futuro con esperanza. A partir de San Vicente crear un **movimiento de misericordia** con quienes son los herederos del Reino.
- Y el Papa prosigue: *abrirse a sus sorpresas, para discernir, bajo el soplo del Espíritu Santo, nuevos caminos para que el servicio de la caridad sea siempre más fecundo!* Qué gran discernimiento ha de llegar para buscar esos caminos, no tenemos la fórmula matemática para ello, pero sí tenemos la fuerza del **Espíritu de Dios** que exige de nosotros una escucha atenta al clamor de las necesidades de nuestro mundo.
- Hay en la carta un elemento que al menos para mí es novedoso: Los pobres no son sólo destinatarios de nuestro servicio evangelizador, ellos tienen una misión para con nosotros **«convertirnos»**. Dice así: *Su trabajo, con ellos y por ellos, quería reflejar la bondad de Dios con sus criaturas. Veía a los pobres como representantes de Jesucristo, como miembros de su cuerpo sufriente; era consciente de que los pobres, también ellos, estaban llamados a construir la Iglesia y, a su vez, a convertirnos.*

- La AIC está llamada a *promover el desarrollo de los menos favorecidos y aliviar la pobreza y los **sufrimientos materiales, físicos, morales y espirituales***, es hacer efectiva la **Nueva evangelización**.
- Este compromiso ha de seguir como lo hizo San Vicente, basado en la confianza plena en la **Divina Providencia**. Esto implica tener los pies bien plantados en la realidad, los oídos atentos para escuchar el clamor de las nuevas pobrezas, un corazón libre para amar y dispuesto a una continua conversión, la boca abierta para anunciar y denunciar, la cabeza pronta para pensar, y las rodillas siempre dobladas ante el Señor evangelizador de los pobres para implorar las auténticas luces para actuar con audacia.
- *Para «ver» estas pobrezas y acercarse a ellas, no basta seguir grandes ideas sino vivir **el misterio de la Encarnación**, ese misterio tan amado por San Vicente de Paúl, misterio de ese Dios que se abajó haciéndose hombre, que vivió entre nosotros y murió para levantar al hombre y salvarlo.* Hoy existen nuevas espiritualidades desencarnadas, misticoides por decir algo, alienantes y sin fundamentación bíblica y eclesial, que por estar en el mercado de nuevas ofertas hemos de discernir para no dejarlos embaucar.
- La credibilidad del Evangelio pasa por cada uno de nosotros: *...no se trata de reencontrar a Cristo en los pobres, **sino de que los pobres perciban a Cristo en vosotros y en vuestro actuar.** Si estáis enraizados en la experiencia personal de Cristo, podrán contribuir también a una cultura de la misericordia, que renueva profundamente los corazones y abre a una nueva realidad.*

- Y qué especial, que cuando todos los honores se los lleva San Vicente, el Papa «dignifica» a Santa Luisa mostrando la riqueza escondida que hay detrás de ella: *Por último, les invito a **contemplar el carisma de santa Luisa de Marillac**, a quien san Vicente confió la organización y la coordinación de las Caridades, y a encontrar en él esa finura y esa delicadeza de la misericordia que nunca hiere ni humilla sino que levanta y vuelve a dar valor y esperanza.*
- Se ha dicho que el siglo XXI es el siglo de los laicos. Y en nuestra F. V. lo han sido y lo seguirán siendo. Las AIC con un cuatricentenario vivir nos está mostrando a toda la F.V. que seguirán vivas hasta «la venida gloriosa de Nuestro Señor Jesucristo», si continúan en esa apertura constante a la voluntad de Dios, y quienes somos consagrados fortalecer, animar y acompañar a nuestras hermanas mayores.
- Unos y otros, necesitamos una lectura desde la fe de estos acontecimientos, que nos lancen con una ardiente caridad hacia el mañana, abriendo con esperanza un futuro en profetismo, y ayudando a los pobres a construir una vida digna y justa como hijos de Dios.
- Somos una gran familia, la F.V., llamada a unir fuerzas para crear un mundo de amor y misericordia para los pobres, superando la cultura reinante de hedonismo, confort, consumismo, apatía e individualismo. Cómo no soñar con una «mega F.V.». ¡siendo una única fuerza para servir a los pobres!
- Este año 2017 tiene una tarea especial diseñada por el Superior General anterior: «Fui forastero y me hospedasteis». Todo un cuestionamiento, todo un reto, todo un camino por hacer. ¿Cómo

F.V. qué podemos hacer con los desplazados y emigrantes?
¿Cómo podemos hacer realidad el querer del Papa quien nos llama a salir a las periferias? ¿Y cómo vamos a desarrollar la fidelidad creativa del carisma?

- Así pasaremos de las celebraciones cronológicas, de este año con muchas actividades como lo he anotado anteriormente: Encuentro con el Papa, congresos mundiales, regionales, provinciales, programas de televisión, radio y publicaciones de una y de otra clase...que siendo buenas han de lanzarnos a ver este año como el paso del Señor por nuestra gran familia, para construir un futuro evangélico de «misión y caridad», que nos lleve a volver a nuestras raíces carismáticas, dejando aquello que no ha sido digno de nuestra vocación y misión y volviendo al «amor primero» (Rev.2,4) que un día nos inflamó a todos.
- *In nómine Domini* como le gustaba exclamar al Fundador, y sabiendo que *el amor es inventivo hasta el infinito* (SVP:XI:65), como Simón Pedro podemos afirmar: Maestro... en tu palabra echaremos la red. Lc.5,5.

Chatillon y nosotros...pistas para nuestro intercambio

El acontecimiento de Chatillon ha de ser un acontecimiento de gracia, que en este cuarto centenario ha de interpelarnos como F.V.

- ¿En nuestro mundo cercano qué llamadas tenemos?
- ¿Estamos atentos para escucharlas?
- ¿Cómo podemos responder al estilo vicentino?

Chatillon es la respuesta a una caridad bien organizada.

¿Qué respuestas le estamos dando a estas llamadas que escuchamos?

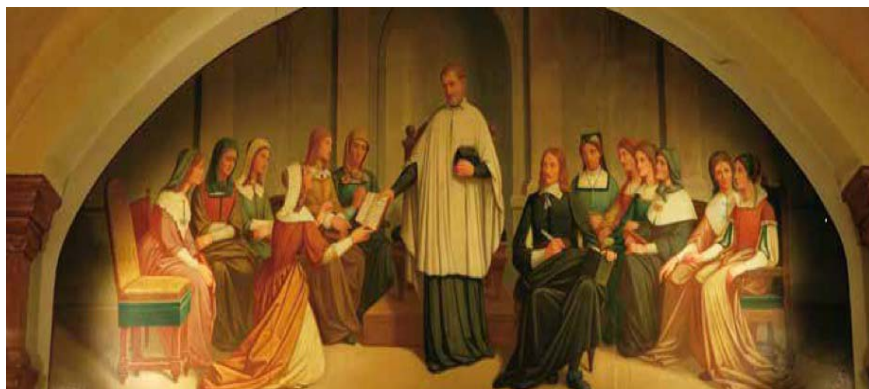
¿Estamos luchando para erradicar la pobreza o nos contentamos con el asistencialismo?

La respuesta afectiva y efectiva de San Vicente es resultado de su fuerte vida espiritual.

¿Somos verdaderos enamorados de Jesucristo y este amor se manifiesta en nuestro compromiso con los pobres?

En las grandes pobreza del siglo XVII San Vicente, para un trabajo eficaz con los pobres unió las fuerzas de la CM, las HH.CC. y las AIC.

¿Cómo podremos unir nuestras fuerzas, para atender las miserias tanto antiguas como también las nuevas del mundo de los pobres?



Año Jubilar de la Familia Vicentina: Gracias, Perdón, Compromiso

P. Marlio Nasayó, C.M.

Hace exactamente 400 años, que Vicente de Paúl iniciaba un largo camino, que él no sospechó que sería largo y fecundo, que luego prolongarían en el tiempo miles de hombres y de mujeres, siguiendo sus huellas. En nuestra gran F.V. han de brotar tres sentimientos con ocasión de este año jubilar:

GRACIAS: Magnificat ánima mea Dominum...

Podemos unirnos al salmista:» ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo». Salmo 115. Este es un tiempo para expresar nuestra alegría y nuestro agradecimiento al Buen Dios por el don de San Vicente de Paúl «gigante de la caridad» y «heraldo de la ternura y misericordia de Dios» (Juan Pablo II), a la Iglesia, a los pobres y al mundo. Gracias por nuestro

fundador de quien no podemos avergonzarnos, y que por el contrario ha dado y continúa extendiendo su luz en la Iglesia y el mundo.

Gracias por haber suscitado, a través de él, una gran familia de obispos, sacerdotes, hermanos, hermanas y laicos para servir a Jesucristo en la persona de los pobres, hasta los lugares más remotos del mundo. Gracias por el carisma vicentino, que se ha ido extendiendo y continúa atendiendo las nuevas pobrezas de nuestro mundo.

Gracias por los miles de Misioneros Vicentinos, Hijas de la Caridad, laicos de las diversas ramas de nuestra familia que, a lo largo de estos 400 años, han formado parte de nuestra familia y han gastado sus vidas, sus energías y todo su ser en el servicio de Dios y de los pobres; y que dieron hasta el último suspiro en nuestras filas como pequeñas semillas de vida, en los más ignotos rincones de los cinco continentes.

Gracias por la santidad de miles de hermanos, que nos enseñaron lo que significa vivir el evangelio a la manera de Vicente de Paúl, en el surco de los más pobres y abandonados de nuestro mundo. Gracias por los mártires como Clet y Perboyre y como otros centenares de misioneros que derramaron por Cristo y su causa, su sangre. Gracias por los misioneros que surcaron mares, atravesaron montañas y callada y serenamente llevaron el Evangelio por doquier. Gracias por los misioneros y hermanas, cuyos nombres están inscritos en el «libro de la caridad» (SVP) y que hicieron la obra de Jesús sin hacerse notar ni brillar.

Con María, nosotros podemos entonar nuestro propio Magnificat por el paso del Señor por la vida de nuestra F.V., por todo lo que Él ha hecho en nosotros y a través de nosotros.

PERDÓN: Misere mei secundum magnam misericordiam tuam...

Junto con la acción de gracias, ha de brotar también un profundo deseo de perdón. Hoy tenemos las fuentes para conocer nuestra historia. No todo entre nosotros ha sido luz y gloria, hay mucho de oscuridad y pecado. Los recientes estudios, en especial los siete tomos de historia de la C.M. han de ser fuentes, que hemos de abordar para ver objetivamente nuestro pasado. Bien lo decía Napoleón Bonaparte: «Aquel que no conoce la historia, está condenado a repetirla».

Cómo no pedir perdón como Congregación, por las infidelidades de los cohermanos en la revolución francesa, que no estuvieron a la altura de su vocación, o los escándalos en el siglo XIX en que estuvo sumergido el P. Nozo, ¿o la cerrazón ante los caminos de evangelización que quiso abrir el P. Lebbe en la China? Y a nivel de provincias, cada uno de nosotros conoce las páginas tristes y dolorosas, que ha habido en las obras y en los cohermanos.

Pero hemos de ir más lejos, y no pensar en ellos sino en nosotros. Perdón por las veces en que no hemos sido testigos de los valores que profesamos en los votos y en la ordenación sacerdotal, y en lugar de edificar, hemos sido ocasión de escándalo. Perdón por nuestras infidelidades al soplo del Espíritu: a veces no hemos tenido la valentía de seguir sus mociones o quizás, incluso, hemos ido en dirección opuesta. Perdón porque, a veces, paralizados por nuestra comodidad o nuestros temores, no hemos salido al encuentro de los pobres que se encuentran en los márgenes de nuestro mundo de hoy. Perdón porque en algunas de nuestras obras, que tendrían que haber sido un lugar seguro para jóvenes y niños, se

han dado situaciones de abuso que han dejado profundas heridas, frecuentemente para toda la vida.

Pero en nuestro propio corazón, hemos de examinar cuáles han sido nuestros pecados y miserias. Nos es muy fácil señalar a los otros, mirar la paja en el ojo ajeno y como el fariseo del evangelio creernos sin mancha ni arruga. Tanto personal como comunitariamente, hemos de elaborar nuestro propio MISERERE, por los pecados de nuestra familia y por mis propios pecados como parte de ella.

COMPROMISIO: Verúmtaten ad qud pervénimus, ut quod pervénimus, ut ídem sapiámus, et in eádem permaneámus régula. Fil. 3,16.

Recibimos hoy, una herencia maravillosa, llena de luces, pero también con sus sombras. Es como nos lo ha dicho nuestro Superior General, el P. Tomaz Mavric, es el «400° aniversario del Carisma Vicenciano, que ha dejado tantos signos profundos del amor incondicional de Jesús en el mundo a lo largo de los últimos 400 años y continúa haciéndolo hoy!»
25.I.2017

- Sobre esa herencia estamos llamados a construir **el futuro**. Queremos darnos la oportunidad de un nuevo comienzo, tomando lo mejor del pasado y abiertos a la novedad del Espíritu de Cristo evangelizador de los pobres.
- Como Vicentinos estamos obligados a renovar nuestros compromisos con la Iglesia y con el mundo: a construir una

Iglesia el rostro misericordioso de Jesús y de Vicente de Paúl, siempre abiertos a las **realidades de los pobres**, en salida misionera, servidores de aquellos que no cuentan en el mundo. Empresa que ha de nacer, desde el corazón convertido de cada uno de nosotros, y que ha de abarcar a cada una de las casas y obras que la Compañía tiene en el mundo entero.

- Como nos lo ha pedido el Papa Francisco, el compromiso de cada uno de nosotros está en salir de nuestras comodidades y de las posiciones muelles para llegar a **las periferias** geográficas y existenciales de las diversas miserias, principalmente de quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad. No olvidar – nos dice el P. General - el tema del Año Jubilar, que nos acompañará a lo largo de los doce meses: «Era un forastero y me acogisteis...» Mt.25, 35-46. Acoger no sólo a los que llegan de fuera...sino a los que viven con nosotros la realidad de cada día bajo nuestro mismo techo.

- La carta del P. General que he citado al comienzo nos pide un compromiso grande a cada misionero y a cada comunidad local:» La Congregación de la Misión tiene actualmente unos 3200 miembros en todo el mundo y unos 800 seminaristas en teología, filosofía y Seminario Interno, como candidatos. La iniciativa es como sigue: cada uno de nosotros, colectiva o individualmente, debería proponerse esta meta concreta: orar, estar atentos, buscar, animar, e invitar a un nuevo candidato a unirse a nosotros durante este Año Jubilar. ¿Podemos imaginar 3200 nuevos candidatos a

la Congregación de la Misión? ¿Es una fantasía? ¡Con Jesús todo es posible!

Por medio de esta iniciativa, se espera que salgan adelante **muchas nuevas vocaciones** durante el Año Jubilar. Nada es imposible para Jesús, y estamos invitados a hacer todo lo que podamos para cooperar con Él. La Providencia hará el resto.

La iniciativa y el reto para nosotros están claros. Que cada misionero se proponga esta meta: me ofrezco como un instrumento a Jesús para atraer a un nuevo candidato a la Congregación de la Misión en este Año Jubilar. Nada más, pero nada menos».

«In nómine Domini» somos gestores de una nueva generación, que recibe un pasado glorioso, que lucha cada día por un mundo mejor, y que ha de dejar a quienes vengan después de nosotros, una Congregación y una F.V. mejor que la que recibimos.



Semana de Estudios del Carisma: Provincia de Colombia

P. Fenelón Castillo, C.M.

Del 16 al 21 de julio hemos realizado el SEMINARIO DE ESTUDIOS DEL CARISMA organizado por la Provincia de Colombia con ocasión del IV Centenario del Carisma Vicentino. Con el propósito de celebrar este año jubilar quisimos organizar este Seminario para profundizar en los hechos que le dieron origen a este carisma para tomar un nuevo impulso como Familia Vicentina en salida que propicie la llega hoy del Reino de Dios entre los pobres.

Estuvimos presentes 70 miembros de diferentes ramas de la Familia Vicentina: Congregación de la Misión (Padres Vicentinos), Hijas de la Caridad, Sociedad de San Vicente (Ozanam), Asociación Internacional de Caridades, Asociación de la Medalla Milagrosa, Jucovi, Juventudes Marianas Vicentinas, Exalumnos de Padres Vicentinos. La sola composición policroma de grupos ya nos habla de unidad en la variedad: y ello se acentúa si consideramos la procedencia internacional (Colombia, Perú, Venezuela) y las edades que se mezclaron, desde 90 años hasta apenas 20 de edad. Este mensaje va a nombre de este grupo de personas que representan eso que llamamos Familia Vicentina que estudió,

fraternizó y celebró reunida y va para todos aquellos que pensaron en nosotros y tal vez nos siguieron con su oración.

1. Hemos vivido en fraternidad y exhortamos a vivir en fraternidad. El carisma de Vicente de Paúl nos une y desafía. Aquellos que nos encuentran deben darse cuenta de que somos hermanos y por ello nos llamamos Familia. Y no solamente cada grupo en particular sino todas esas 225 ramas que configuran el inmenso árbol que recibe su savia del fecundo árbol vicentino.
2. Queremos vivir una espiritualidad común. No somos una ONG sino que aletea en nosotros ese espíritu que ha generado a lo largo de siglos un modo de pensar, sentir y vivir que ha hecho santos a muchos de los seguidores de San Vicente. Sin espiritualidad no seríamos miembros de esta familia. La Palabra de Dios nos guía y la oración nos hará vivir una verdadera comunión misionera.



3. Ha habido figuras protuberantes en esta familia, además de Vicente de Paúl. Luisa de Marillac, Federico Ozanam, Rosalía Rendu, Catalina Labouré y otros, que en algún momento han estado en el origen de nuevas ramas de vitalidad. Esta variedad la hemos sentido en estos días y nos invita a abrir nuestras puertas a quienes tocan a ellas, a ser acogedores con quienes nos abordan, a tener una pastoral vocacional para nuestros grupos y los demás grupos de la familia. Con alegría constatamos que el carisma sigue vivo y que seríamos infieles si llegara a morir en nuestras manos.
4. Estaremos abiertos en nuestros grupos a esas nuevas modalidades manifestación del espíritu: cambio sistémico, colaboración de varios grupos en la misma obra, con esa inventividad que caracterizó a Vicente de Paúl. Trabajar en red no es solamente una moda sino una constante histórica en nuestra familia y una necesidad de nuestro tiempo.
5. Y hemos de fortalecer esas estructuras de unidad que son los JUCOVIS, las asambleas de la familia, los encuentros, los congresos, las Escuelas de Aprendizaje, los Seminarios, como éste organizado por CEVCO, el Organismo Mundial de Unidad y Dirección de esta gran familia.
6. Vicente de Paúl, nuestros fundadores, y todos aquellos que nos han precedido en la fe, la caridad y el carisma nos desafían a aprovechar los nuevos Medios de Comunicación masiva, los blogs, etc. para estar enterados y lanzar a otros lo que estamos pensando y lo que vivimos en nuestra actividad apostólica.
7. El último día hemos venerado piadosamente las reliquias de Vicente de Paúl y de Luisa de Marillac. Que, siendo fieles a

nuestros fundadores y a su carisma cuatro veces centenario, sigamos con la antorcha encendida en esta Iglesia a la cual el papa actual ha calificado como una Iglesia en salida, que no tiene miedo pero tampoco deja de ser humilde al servicio alegre y generoso de nuestros hermanos.



En los 400 Años del Carisma Vicentino, San Vicente y la Espiritualidad Encarnada

P. José Jair Vélez, C.M.

El presente Año Jubilar con motivo de los 400 Años del Carisma Vicentino, es una buena oportunidad para que como Familia Vicentina volvamos la mirada a san Vicente de Paúl y al Carisma Vicentino que tiene como principio el seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres. El presente año se convierte por tanto, en un tiempo de gracia para que contemplemos a Dios y a la humanidad creada por él, precisamente porque nos ama (Ex 2,23-25; 4-7). Dios es siempre fiel a su pueblo y no se aparta nunca de él.

1. Dios es amor

- **La opción de Dios, que el Hijo se encarne:** prólogo de San Juan (1,1-18). El Hijo entra en un mundo conflictivo, es un mundo que le es hostil, existe una aversión hacia Él. A Dios le duele el dolor de su pueblo. Dios ha creado al mundo por su Palabra. Aquí el mundo es objeto del amor de Dios y

de la vivificación traída por el Hijo. La Palabra viene a representar a una semilla divina (1 Jn 3,9) y los que la reciben llegan a ser hijos de Dios (1 Jn 3,1). La Palabra Encarnada no es otra cosa distinta que la presencia de Dios por medio de su Hijo, el Señor. Dios inaugura una presencia personal y sensible entre los hombres; su gloria en otro tiempo invisible (Ex 33,20), se deja ver a través de la humanidad del Hijo (Jn 2,11).

- **Solidaridad del Hijo con la historia de un pueblo pobre y pecador:** Jesús asume la pobreza y esta adquiere dignidad y posibilidad de ser superada. Desde Nazaret sale su madre hasta Belén a pagar el tributo impuesto por el César. El Hijo de Dios se sometió a la pobreza, al sufrimiento, a las injurias, calumnias y afrentas, hasta morir en una cruz.
- **Sentidos y Encarnación:** es necesario que tengamos presente la importancia de los sentidos, precisamente para



entender las exigencias de la Encarnación y no quedarnos en una teología desencarnada (Fil 2,5-11). San Ignacio de Loyola afirmaba: «la aplicación de los sentidos al igual que la contemplación, son un medio para lograr el fin pretendido: conocimiento interno del Señor para amarlo más y seguirlo». San Vicente supo entender bien que la contemplación era uno de los mejores medios para poder amarlo verdaderamente: «Cuanto más se contempla un bien perfecto, más se le ama.pues, bien, si nos imaginamos que tenemos con frecuencia ante nuestros ojos a Dios, que es la belleza y la perfección misma, indudablemente, cuanto más lo miremos, más lo amaremos» (IX, 429).

2. Encarnación y Carisma

- **Misionera desde sus orígenes:** para revitalizar el carisma es necesario recordar que, «la Congregación de la Misión, desde los tiempos del fundador y por inspiración suya, se reconoce llamada por Dios a llevar a cabo la obra de la evangelización de los pobres» (Const. 10). Puede afirmar de sí misma, como la Iglesia toda, pero de un modo peculiar, que la misión de evangelizar constituye su gracia y su vocación propia y expresa su verdadera naturaleza (Cf. EN 14 y Lc 4,43). Aquí encontramos la raíz de la misión y de la espiritualidad del sacerdocio bautismal, ya que es el bautismo quien nos impulsa a la misión.
- La misión que realiza la familia vicentina es la misión encomendada por Cristo a sus apóstoles, ya que por nuestro bautismo estamos insertos en Cristo. En los 400 años del Carisma Vicentino sería interesante plantearnos de nuevo nuestra misión y vocación a la que hemos sido llamados: «la

atención a los pobres y a los desamparados, con un servicio corporal y espiritual, al igual que Jesús con la visión mística de que Jesús está realmente presente en el pobre». Por lo tanto, nuestro servicio misionero debe ser una acción orientada a la liberación total de la persona esclavizada por el pecado de la injusticia, que lo lleva a vivir en la miseria. Es un llamado a la recuperación de la dignidad de los hijos de Dios perdida por el pecado y la ignorancia. El Año Jubilar es una buena ocasión para recuperar lo que está perdido y lo que vino a salvar el Hijo de Dios: la humanidad entera.

- A propósito de lo afirmado, San Vicente nos recuerda: «entrar en los sufrimientos de los pobres para sufrir con ellos y ponernos en las disposiciones de aquel gran apóstol que decía: «me he hecho todo para todos»... así pues, tengamos misericordia, hermanos míos, y ejercitemos con toda nuestra compasión, de forma que nunca encontremos un pobre sin consolarlo, si podemos, ni a un hombre ignorante sin enseñarle en pocas palabras las cosas que necesita creer y hacer para su salvación» (S.V.P. XI, 233-234). Para llevar a cabo tan gran empresa tenemos que contar con el Espíritu Santo.
- **Seguir a Jesús bajo la acción del Espíritu Santo:** el seguimiento de Cristo nos exige hoy vivir en un mundo lleno de expectativas, de pobreza y de adelantos científicos y técnicos, de corrientes culturales, de enfrentamientos en el campo de los valores, de sistemas políticos, económicos y sociales injustos, de dolorosas situaciones como consecuencia de la globalización, etc. Este panorama crea serios y profundos desafíos que exigen de nuestra parte una fuerte y clara identidad, una plenitud de vocación y misión, un volver a las fuentes de nuestro carisma para recrearlo, extraer sus



potencialidades y con audacia llevar a cabo la misión encomendada por San Vicente de evangelizar a los pobres.

En los 400 Años del Carisma de San Vicente, estamos llamados a revitalizar la presencia del Espíritu Santo en nosotros como agentes de evangelización para encontrar

gusto y experimentar alegría cuando respondemos en forma afirmativa a la llamada interior, cuando experimentamos una honda satisfacción en el camino que hemos elegido. Estamos llamados a mirar desde los ojos de Dios, valorar y ser sensibles, sopesar desde nuestro interior y ver con nuestro corazón. Podríamos preguntarnos, ¿de qué nos sirven los ojos, si el corazón está ciego? Solamente si nos abrimos a la experiencia de Cristo resucitado y a la acción del Espíritu Santo, no cerraremos el camino.

3. Dinamismos

- El llamado a la conversión desde el Espíritu Reconciliador - vida fraterna

«Bajo el soplo del Espíritu Santo construiremos la unidad entre nosotros al realizar la misión a fin de dar testimonio fehaciente de Cristo Salvador» (Const. 20,3). «Para desempeñar nuestra misión nos empeñaremos en lograr la concordia ofreciéndonos ayuda mutua, especialmente en la adversidad y compartiendo la alegría con sencillez de corazón» (Const. 24,1).

Conmemorar los 400 Años del Carisma de San Vicente es precisamente una ocasión para una verdadera conversión entre todos nosotros; es una ocasión para cambiar posiciones intransigentes que le hace perder a las relaciones interpersonales la fraternidad por nuestros rostros fruncidos y con cierta amargura; es una ocasión para acabar con las indiferencias que matan al hermano y que nos hacen estar siempre lejanos de saborear lo buena y bonita que es la vida.

El Año Jubilar es una buena ocasión para afirmar: llegó el momento de dejarnos sanar por el Espíritu, sólo El podrá curar nuestras heridas. Demos una mirada a nuestro corazón, desde el amor misericordioso de Dios, sólo desde allí nuestra conversión será verdadera. Este tiempo de gracia es la ocasión para que miremos nuestra radical debilidad con los ojos del Espíritu como acción salvífica que nos lleve a salir de nosotros mismos, rompiendo el círculo del autoengaño creado por nuestro egoísmo y autosuficiencia.

- **Renovar nuestra vocación desde la unción del Espíritu:**

Cuando el Espíritu Santo venga donde ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí» (Rm 1,8).

Transparentar la presencia del Espíritu de Jesús, ser transparencia de Jesucristo es el tesoro que no podemos perder; dejémonos llevar por él.

Nunca podremos olvidar que el misterio de nuestra vocación o llamado que se nos ha hecho a servir en los distintos campos de misión, se entreteje con el de nuestra historia personal; quizás hoy muchos de nosotros como integrantes de una misma familia con experiencia de evangelización y veteranos de la vida por nuestros años, sufrimos en nuestro propio corazón, porque arrastramos el peso de situaciones pasadas de la niñez o adolescencia. Sin lugar a dudas, todo esto nos lleva

a comportamientos manifiestos no menos dolorosos que repercuten en la propia vida y en la de los demás, dificultan el trabajo misionero porque nos impide una verdadera encarnación entre los más pobres y necesitados.

El año Jubilar es una buena ocasión para acabar con las celotipias y las envidias plasmadas en el corazón, para no seguir buscando cargos ni puestos que reprimen nuestra libertad, para no seguir emitiendo críticas duras e injustas que impiden la fraternidad, para evitar manipular situaciones que destruyen a la persona, para practicar la misericordia sin convertirnos en verdugos y jueces de los demás. Es posible que hayamos perdido el sentido de nuestra vocación y seguimos esforzándonos en colocar todos los medios a nuestro alcance para atraer más personas a nuestros grupos como familia vicentina con el propósito que no se queden vacíos, pero nos resistimos a ser testimonios creíbles en medio de la comunidad. Si nuestra vida y acción misionera no la tomamos en serio, será irreversible la muerte de todos estos grupos. Ya lo afirmaba san Vicente: «si no vivimos el amor al Señor, la caridad y el servicio a los pobres, se le cantarán los funerales a la compañía». En este sentido es necesario que volvamos a las fuentes mediante una verdadera encarnación del Hijo de Dios en nuestra vida y una permanente invocación del Espíritu Santo para que ilumine el trabajo diario.

- **Asumir nuestra realidad desde la fuerza del Espíritu**

«Jesús lleno del Espíritu Santo, volvió del río Jordán y el Espíritu lo llevó al desierto». Es el Espíritu quien conduce a Jesús al desierto donde será tentado por el maligno y es desde el Espíritu que Jesús hace frente al mal.

Nosotros como bautizados e integrantes de una misma familia convivimos de una u otra manera con la injusticia. Para hacerle frente a esta realidad de una manera equilibrada pero profética, solo tenemos

una fuente inequívoca, el Espíritu y desde Él como bautizados aportamos al proceso liberador del evangelio.

Los 400 años del Carisma de San Vicente es una ocasión para dejar tanta insensibilidad queriendo olvidar o no ver el dolor ajeno, es una ocasión para estar cerca y manifestar nuestra compasión ante el sufrimiento de tantos hermanos que claman ayuda. Es necesario volver la mirada a Dios y pedirle que nos dé entrañas de misericordia, que dejemos nuestras comodidades y volvamos los ojos y el corazón a nuestros fundadores, quienes amaron a Jesús y a los pobres con inmensa pasión, y fue su testimonio y mandato para sus hijos e hijas.

El Año Jubilar es una ocasión para revitalizar nuestra identidad como vicentinos, condición que nos permite movernos en distintos espacios donde viven los pobres, en quienes podemos constatar: alegría, porque su estilo de vida les permite expresar su vida en forma auténtica, su solidaridad; espacios de dolor y de exclusión, donde comprobamos su pobreza a causa de tanta injusticia; espacios de fortaleza para afrontar las vicisitudes y ser resistentes para enfrentar las distintas situaciones; espacios llenos de una fe sencilla y transparente que les hace ver el amor de Dios para con ellos. Como vicentinos, es aquí donde debemos movernos; es aquí donde hay que buscar las semillas del Verbo y con un corazón pobre y sin pretensiones; es aquí donde tiene valor nuestra acción misionera; es aquí donde adquieren fuerzas las palabras de San Vicente: «los pobres nos evangelizan».

4. Exigencias de la Encarnación en la actualidad

- Discípulos dispuestos a tomar la cruz

San Vicente afirmaba: «Sufrirán de buena gana y por amor de Dios las incomodidades, contradicciones, burlas, calumnias y otras mortificaciones que hasta del bien obrar podían sobrevenirles, a ejemplo de nuestro Señor, que después de haber padecido por culpa de los mismos que

habían recibido de Él tantos beneficios, hasta ser crucificado, rezó por ellos (IX, 792-793).

Hemos de gastar la vida en el día a día en la cotidianidad, sin esperar aplausos ni reconocimientos. Saber vivir con la lógica de Dios y no con la del mundo que rechaza el dolor y el sufrimiento buscando siempre la propia comodidad.

En el Año Jubilar adquieren fuerzas las palabras de San Vicente cuando a firma que hay que estar dispuestos a todo y a sufrir por un verdadero amor a Dios. Que en ningún momento podemos ser flojos: «¡pues que! – dirá un misionero flojo – para qué tantas misiones? ¡Ir a las Indias, a las Hébridas! ¡Es demasiado!.... Todo esto es emprender demasiadas cosas; hay que dejarlo. De forma, Padre, que habrá que decir: «adiós misiones; adiós Indias – adiós todo esto. Y cuál es la causa de todo este mal? Una persona floja, unos misioneros flojos y llenos de amor a su propia comodidad y descanso... « (XI, 114-115).

- **Discípulos constructores de la paz y del amor**

Estamos llamados a ser estimuladores y practicantes de la justicia; defensores de la vida y la verdad; siempre por los caminos de la solidaridad y nunca por los de la indiferencia.

Ser profetas de reconciliación al interior de la Congregación y del entorno donde trabajamos sin esperar que la violencia termine. Agente de reconciliación que tienda la mano al que está en pecado, al que ha hecho el mal, para motivar su cambio. Que permanezcan con el pueblo que sufre, que hagan sentir su vocación de pastores, que defiendan su rebaño aún con su propia vida.

- **Discípulos orantes**

La oración personal es indispensable (Mc 1,12-35) y lo mismo la oración en comunidad, que ayuda a ahondar en las relaciones mutuas, y a discernir las actividades en el campo de la pastoral.

Una comunidad que alaba, adora, da gracias e intercede junta, recibe también gracias en abundancia como comunidad.

Los 400 Años del Carisma de San Vicente nos llevan a concluir que el secreto de nuestra acción misionera consiste en construir y cultivar el espíritu de oración, construir juntos la comunidad y la misión, con una mirada atenta a la situación de tantos pobres en el mundo actual. La oración, asistida por la fuerza del Espíritu Santo, será siempre el alma de todo cuanto hacemos.

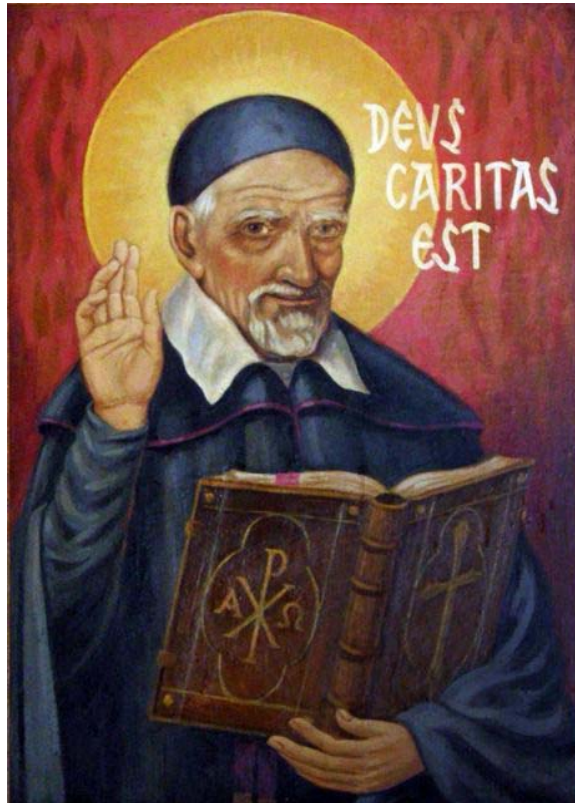
- **Discípulos al estilo de María**

Según palabras de san Vicente, «María comprendió con más profundidad que todos los creyentes, las enseñanzas evangélicas y las hizo realidad en su vida» (Const. 49,1). Para nosotros, la persona de María debe abarcar nuestra vida y trabajo.

Dado que San Vicente tuvo especial devoción a la Santísima Virgen María, también nosotros debemos venerarla y expresarle un especial afecto en este año Jubilar, a través de la oración y piedad mariana. Ella debe ocupar un lugar especial entre nosotros:

- Ella nos dirá que es la voz de los marginados y humildes, de los que son humillados por poderes injustos, de los que sufren la exclusión y son violentados en sus derechos.

- Ella nos manifestará la fortaleza de un pueblo que camina, que gracias a la resistencia nacida de la fortaleza y de la esperanza; cada día con presteza, marcha en busca de otras mujeres y hombres para gozarse de la presencia amorosa de Dios con su pueblo, tal como lo hiciera con su prima Isabel.
- Este Año Jubilar nos invita a tener los ojos fijos en Ella cada día para aprender y abrazar de todo corazón la voluntad de Dios.



La Comunidad Local, Rostro de la Congregación

P. Carlos Albeiro Velásquez, C.M.

«*La comunidad existe allí donde se hace comunidad*» (Martín Buber)

La comunidad es uno de los rasgos más destacados de la vida consagrada en la actualidad en los últimos documentos ofrecidos por la Iglesia y en muchos de los escritos referidos al tema. Este hecho, entre otros motivos, se fundamenta en la importancia que adquiere como signo evangélico y valor alternativo en una sociedad donde cada vez se vive con más fuerza el individualismo y la búsqueda del propio interés en las relaciones sociales. La vida y la misión con otros es una señal del Reino, puesto que no seguimos al señor ni evangelizamos en solitario.

Para los vicentinos la experiencia de seguimiento de Jesucristo evangelizador de los pobres, la misión y la comunidad son tres elementos esenciales y han de estar íntimamente unidos e integrados, es decir no es posible concebir uno sin el otro. *La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión «esencialmente se configura como comunión misionera»* (EG 23)¹.



Al referirnos a la comunidad conviene realizar una clarificación terminológica para precisar a qué nivel se habla de ella. La palabra comunidad se aplica a la Congregación, a la Provincia y a la comunidad local o Casa. La comunidad local no agota toda la riqueza de la vida comunitaria en sí misma. El sujeto del carisma y de la misión es la Comunidad de la Congregación. La comunidad local, y en mayor medida la Provincia, participa, revive y expresa a ese nivel el don de la consagración, de la fraternidad y de la misión que está siempre abierta a la universalidad. Vinculación, participación y corresponsabilidad son inherentes a la comunidad local.

Ver la comunidad local en el interior de una comunidad más amplia, que es la Provincia y la Congregación, ayuda a oxigenar el espíritu comunitario. Los 400 años del carisma se traducen en una oportunidad para ahondar también en la comunidad local como experiencia de seguimiento del Señor en la misión.

1. La comunidad local en el espíritu de las Constituciones

La Congregación se hace realidad principalmente en cada una de las comunidades locales (C. 129 § 1).

Nuestras Constituciones son aterrizadas y expresan el carisma específico de la Congregación y nuestra identidad dentro de la comunidad eclesial. En ellas leemos que *la vida comunitaria es un rasgo propio de la Congregación y su forma ordinaria de vivir ya desde su fundación por voluntad clara de San Vicente. Por tanto, sus miembros deben vivir en una casa o en una comunidad legítimamente constituida, a tenor del derecho propio*². Y un poco más adelante leemos también: *la comunidad local es una parte viva de toda la Congregación*³.

Desde estos enunciados tan propios, creo que podemos afirmar que el rostro de la Congregación es la comunidad local. La *Guía práctica del superior local* en la nota introductoria recoge otra clara afirmación de las Constituciones: *La Congregación se realiza a sí misma principalmente en cada una de las comunidades locales, y el superior es el centro de unidad y el animador de la vida en estas comunidades (C 129)*⁴. En esta afirmación subyacen dos principios eclesiológicos: el de la concreción de la Iglesia universal en la particular y el de la necesaria presencia de un guía, líder o pastor. La Congregación de la Misión, en realidad, vive y crece si sus comunidades locales viven y crecen.

En estas líneas no voy a referirme al oficio o misión del superior local, que desde los orígenes ha sido claro en la abundante enseñanza de san Vicente. Se trata más bien de hacer una reflexión sobre la comunidad local que hace concreta, visible y real la Congregación.

Es legítimo afirmar de la Congregación lo mismo que se dice de la Iglesia universal: no es solamente una comunidad, sino que en su interior debe estar normalmente organizada como comunidad de pequeñas comunidades donde acontece, es decir, donde cada persona que la

conforma encuentre una expresión concreta, cercana y visible para no sentirse en ella de manera anónima sino como en una verdadera casa. Cada misionero vive su vocación, unido a sus hermanos, en una casa concreta donde se encarnan y viven el espíritu y la finalidad de la Congregación. Además, una comunidad local representa o encarna una obra propia del carisma y hace presente la Congregación en la vida de la Iglesia (local).

El P. Robert Maloney nos presentó durante su servicio como Superior General lo que acertadamente llamó *la construcción de un ecosistema saludable para la comunidad*. Afirmó entonces algo oportuno:

Allí, en la comunidad local, es donde la Congregación realmente vive y crece. Es el lugar donde somos felices o infelices; donde oramos o no; donde nos sentimos apoyados o no; donde gozamos de la compañía del otro o donde buimos de ella. En ella es donde planificamos y actuamos solidariamente al servicio de los pobres o donde simplemente nos aparcamos por la noche como en un hotel barato para salir de nuevo por la mañana como un apóstol con aire de soldado solitario⁵.



Se me ocurre que podemos establecer una distinción entre los conceptos «comunidad» y «vivir en comunidad». Quizás parezca hilar muy delgado, pero nos ayuda a ahondar el tema. El concepto de *comunidad* se refiere a un ideal abstracto sobre el cual realmente hay poco desacuerdo. El *vivir en comunidad*, por otra parte, se refiere a la experiencia tangible y cotidiana de nuestra vida: es lo que acontece cuando dos o más personas tienen alguna

relación con la otra de una forma significativa que resulta beneficiosa para cada uno y para la realización del apostolado específico. Siempre es importante hablar de la comunidad de manera concreta. Aquí caben las palabras del teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer (1906-1945):

La fraternidad cristiana no es un ideal a realizar sino una realidad creada por Dios en Cristo, de la que él nos permite participar... La persona que ama su sueño de comunidad más que la misma comunidad real, se convierte en destructor de la comunidad... Muchas han sido las comunidades cristianas que han fracasado por haber vivido con una imagen quimérica de comunidad. Es lógico que el cristiano, cuando entra en la comunidad, lleve consigo un ideal de lo que esta debe ser, y que trate de realizarlo. Sin embargo, la gracia de Dios destruye constantemente esta clase de sueños⁶.

No nos podemos sustraer a pensar en las veces cuando somos tentados a los idealismos eclesíásticos. Miramos a la Iglesia como una identidad espiritual ultramundana «más allá del bien y del mal» o bien dejamos de congregarnos porque no encontramos ‘la iglesia perfecta’. Pasamos por alto el «pequeño detalle» de que la Iglesia es una comunidad de hombres y mujeres de carne y hueso con sus virtudes y defectos. Pecadores con ansias y en camino hacia la madurez. No hay comunidad perfecta.

Sobre los cambios sufridos en los estilos comunitarios dentro de la Congregación se puede ver un artículo del P. Roberto Maloney⁷

. Realmente y por fortuna hemos dado un giro de unas estructuras universalmente establecidas por ley a unas concertadas por las comunidades locales mismas. Dentro del marco general de las constituciones, estatutos y normas provinciales, cada comunidad local está llamada a crear las estructuras que concreten los diversos valores de su vida: la realización de la misión vicentina específica, la vida cotidiana, la oración en común, los diálogos y reflexiones comunitarias, los

momentos familiares de encuentro y de formación permanente. Todo ello salvaguardando la responsabilidad de cada uno de los miembros que conforman y construyen la comunidad. Así, quedan atrás aquellas estructuras detalladas establecidas por la ley que obligan desde fuera; y se abre paso la creación por parte de todos de la vida comunitaria local desde dentro. *Las Constituciones y Estatutos proponen el proyecto comunitario local como el instrumento básico para formular un acuerdo formal y serio*, afirma el P. Maloney⁸.

En la Congregación encontramos no un único modelo de comunidad local. Por el contrario, hay comunidades grandes, pequeñas, concentradas en un único trabajo, implicadas en ministerios diversificados; por eso es ingenuo pretender un mismo estilo de comunidad local como sacada de un único molde. Esto depende incluso de los estilos y tradicionales propios de una Provincia, que llegan a marcar un modo particular de vivir en comunidad. La clave está en conservar lo esencial contenido en el espíritu de las Constituciones:

- *La vida de comunidad es un signo del Reino.*
- *La vida comunitaria es un rasgo propio de la Congregación.*
- *La comunidad local es una parte viva de toda la Congregación.*
- *La comunión esencialmente se configura como comunión misionera. Somos comunidad para la misión y por la misión. La evangelización ayer y hoy es la que genera la atracción a la Comunidad.*
- *La evangelización de los pobres pasa por el riesgo del encuentro con el otro en la concreción y realidad cotidiana de ese espacio de crecimiento interpersonal que se llama comunidad pequeña o local.*

Me parece oportuno citar al P. Carlos Palmés: *La vida comunitaria es lo que está más frecuentemente desintegrada. Es donde se ha dado un cambio más brusco, un choque de mentalidades y de costumbres. De una comunidad centrada en la «observancia regular» se ha pasado a otra centrada en «las relaciones personales» que supone un trastorno de estructuras y un cambio de mentalidad. Para la primera es*

importante el silencio, la puntualidad, la uniformidad, estar presente en los actos comunes, las Reglas, las normas, el mandato del superior, la espiritualidad del deber. Ahora, en cambio, lo que importa es la comunicación, el ambiente de confianza, el trato cercano e igualitario, las relaciones de fraternidad y de amistad⁹.

2. La comunidad local vicentina en una *sociedad líquida*

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman en su libro *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos* profundiza el tema de la modernidad líquida, es decir una categoría sociológica que expresa la transitoriedad de estos tiempos. La metáfora de la liquidez da cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones. El amor se hace flotante, sin responsabilidad hacia el otro, se reduce al vínculo sin rostro que produce la web. Surfeamos en las olas de una sociedad líquida siempre cambiante –incierta– y cada vez más imprevisible, donde no hay certezas: «*Los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo, mientras que los líquidos son informes y se transforman constantemente: fluyen*». El hombre de hoy es el «hombre sin vínculos».

Me apropio de esta categoría para recordar los alcances de la pertenencia activa y responsable a una comunidad local vicentina. Encaja muy bien el mensaje tan actual y evangélico del Papa Francisco.

- Nacimos hace 400 años para seguir a Jesucristo evangelizador de los pobres. Nuestra misión –prolongación de la suya en el tiempo y en los lugares– reclama la vida fraterna en común. Si ahondamos en nuestras raíces se puede decir que el contrato de fundación de la Congregación es ya un proyecto comunitario de apostolado.
- A veces se espera de las estructuras de animación provincial como Comisiones u otras formas de organización, sin embargo

es allí en cada casa donde se vive el día a día de la misión vicentina, es decir, donde se cumple el fin propio de la Congregación.

- Las comunidades locales pueden llegar a ser «*dormitorios*» antes que lugares de encuentro, humanización y recuperación de fuerzas para la misión. Deben ser más bien *verdadero signo del reino del Dios, escuela de amistad, de fraternidad, de oración, de corrección; generadora de misioneros profundamente humanos, solidarios con los pobres y marginados*¹⁰.
- No existe un modelo único de comunidad local. La época de la uniformidad ya pasó. Las diferencias culturales, de edad, de ministerios, de perspectivas no deben significar una amenaza sino todo lo contrario, una oportunidad.
- Lo ideal no es tener una comunidad sin conflictos, sino una comunidad que acepta afrontar las propias tensiones. *La misión se encarna en los límites humanos* (EG 40).
- Hay miembros adscritos que por motivos de apostolado o por razones legítimas no viven habitualmente en una casa. Estos han de ser considerados y tenidos en cuenta siempre.
- Nuestras casas (comunidades locales) deben ser casas de puertas abiertas para los laicos, hermanos de camino y de misión. Del mismo modo, las puertas se deben abrir a aquellos jóvenes que quieran ingresar a la Congregación. El nuestro es un estilo misionero y no conventual.
- Somos personas y no números. Hoy día existen grandes posibilidades de comunicación que facilitan el encuentro y la solidaridad. El riesgo de esto es quedarnos en los instrumentos mediáticos y no llegar al encuentro personal. El Evangelio invita siempre al encuentro con el rostro del otro, al encuentro directo. Es una consecuencia de la Encarnación¹¹.
- Francisco nos advierte de la existencia de una exacerbada preocupación por los espacios personales de autonomía y distensión que lleva a vivir las tareas como apéndices de la vida.

La vida espiritual se confunde con momentos que alivian pero no alimentan el encuentro con los demás, el compromiso y la pasión evangelizadora (Individualismo)¹². Esta es una cuestión que urge profundizar para vivir el equilibrio y no ir a buscar afuera lo que no se encuentra dentro. Es preciso cultivar el nervio y el espíritu de identidad y pertenencia para evitar la dispersión u otras pertenencias.

- El superior local no es el centro como persona sino el centro de unidad, simplemente anima. El ecónomo no es el dueño de los bienes de la comunidad, sólo administrador.
- Los contactos y colaboración entre las distintas casas de la provincia deben fomentarse, especialmente cuando son cercanas, en una variedad de formas: actividades pastorales comunes, formación permanente, retiros, celebraciones de fiestas y aniversarios, visitas, momentos de salidas, atención a los candidatos, etc.
- La inserción en la iglesia diocesana y en la parroquia es sumamente importante. Lo mismo que todo vínculo con la vida consagrada. No puede haber una comunidad local vicentina que viva como una isla. *Estamos en el mismo barco y vamos hacia el mismo puerto*. El carisma es el mejor aporte a la evangelización.

¹ Puede ahondarse en el número 42 de nuestras Constituciones: *La inserción apostólica en el mundo, la vida comunitaria y la experiencia de Dios por medio de la oración se complementan mutuamente en la vida del misionero y se funden en un todo. En la oración, la fe, el amor fraterno y el celo apostólico se renuevan de continuo, mientras que en la acción se manifiesta de un modo práctico el amor a Dios y al prójimo. Por la íntima unión de la oración y el apostolado el misionero se hace contemplativo en la acción y apóstol en la oración.*

² C. 21.

³ C. 23.

⁴ *Guía práctica del superior local*. Vincentiana 4 (Julio-Agosto 2003), 199.

⁵ Maloney Robert. *La construcción de un ecosistema saludable para la comunidad*. Vincentiana 3 (mayo-junio 2002), 186-195).

⁶ Bonhoeffer Dietrich. *Vida en comunidad*. Sígueme, Salamanca 2003, 18-19.

⁷ Maloney Robert. *Como amigos que se aman profundamente. Reflexiones sobre la vida de comunidad ayer y hoy*. En: Vincentiana 4-5 (julio-octubre 2000), 342-345.

⁸ Cf. C. 27 y E. 16

⁹ Palmés Carlos. *Ser o no ser: el religioso del siglo XXI*. En: CLAR No 4 (octubre – diciembre 2007), 52.

¹⁰ Ubillús José Antonio. *El Proyecto Comunitario*. En: Vincentiana 3 (mayo junio 2002), 206.

¹¹ Cf. EG 87-88.

¹² Cf. EG 78-80.

MISION EN SAN LUIS



Santiago De Cuba

Misión Popular Vicentina en Santiago de Cuba

P. Servando Sánchez Ayala, C.M.

«*Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio*» (Mt. 28, 19)... y fue así que, con mucha ilusión y un corazón bien dispuesto, nos organizamos en México 6 laicos y 4 sacerdotes para salir el día viernes 28 de julio e ir más allá de nuestras fronteras mexicanas y unirnos a un grupo conformado por 50 misioneros provenientes de diferentes países de América Latina, para compartir la fe en la parroquia de San Joaquín – municipio de San Luis, en Santiago de Cuba-, en su celebración de 100 años de existencia, así como los 400 años del carisma vicentino en la Iglesia.

El «equipo misionero» fue conformado de la siguiente manera y destinado a los siguientes Centros de Misión que se organizaron:

ARGENTINA: 1 sacerdote P. Omar Mercado c.m.

CHILE: 1 sacerdote P. Alejandro Fabres c.m.

VENEZUELA: 1 Hija de la Caridad: Sor Carina y dos laicas: Carmen Colmenares y Lilian Mendoza.

PERÚ: 2 sacerdotes P. Aníbal Vera c.m. y P. Rubén Borda c.m.

COSTA RICA: 1 sacerdote, P. Fabio Flores c.m. y un Hermano: Álvaro Herra c.m.

REPÚBLICA DOMINICANA: 1 sacerdote P. Antony Díaz c.m.

COLOMBIA 1 sacerdote: P. Jhon Jairo García c.m.

BRASIL: 2 sacerdotes: Joao Regis c.m., Gilson Camargo; 1 diácono: Joao Regis Araújo c.m., una Hija de la Caridad: Sor Luziana... h.c. – quien radica en la Habana- y 1 Hermano.

PANAMÁ: 2 sacerdotes: P. Eric Obaldía c.m. y P. José Manuel Delgado c.m. y 8 laicos....

CUBA: 2 sacerdotes, 4 seminaristas y 4 aspirantes al seminario....

MÉXICO: 4 sacerdotes: P. Luis Lusarreta c.m., P. Francisco Javier García c.m., P. Filiberto M. Ruano c.m., P. Servando Sánchez c.m. y 6 laicos: Gilberto Brambila y su esposa Nahime Pochat, Eduardo Schaefer, Alma Rosa, José Luis Rodríguez y César Alonso Saldaña de MISEVI.

Los 19 centros de misión que se organizaron en la parroquia, se encuentra en 2 municipios: San Luis y Mella:

REGINA, BARAGUÁ, MELLA, PALMARITO, TETUÁN, CHILE, DOS CAMINOS, MARTI ALTA, LOS COQUITOS, RAFAEL REYES, SAN ROQUE, ORLANDO HERNÁNDEZ/LA CARIDAD, CALLE ANCHA, LA CACHIMBA/PASTORITA, JOSÉ MACEO, CAPITÁN SAN LUIS, LÓPEZ PEÑA, LOS BLOQUES Y EL CENTRO.

La misión popular, tal como la concebimos en México, es un tiempo de gracia de Dios para todos los que participamos en esta bella experiencia. Además, consideramos y reconocemos el acontecimiento de la misión, gracias al gran interés y motivación que mostró siempre el p. Jesús Lusarreta, de quien estamos seguros desde el cielo intercede para que haya abundantes frutos en la misión para gloria de Dios y bien de toda la comunidad parroquial, que por cierto es muy extensa.



La organización y preparación por parte del párroco Héctor Farfán, en buena coordinación con su comunidad y equipo de trabajo, así como con el respaldo y apoyo del p. Gilberto, actual administrador de la provincia de Cuba, se tenía todo muy bien dispuesto para recibirnos a todo el equipo de misioneros provenientes de los países de Latinoamérica...

El martes 31 de julio se hizo la celebración de envío por parte del Sr. Arzobispo Dionisio García Ibáñez, quien nos animó e hizo las sugerencias adecuadas para nuestro trabajo misionero.

Dentro de la organización, se programó el 1 de agosto la presentación del carisma vicentino en la Iglesia por parte del p. Francisco Javier c.m.; la síntesis de la conferencia episcopal sobre el Plan Pastoral de la Iglesia en Cuba de 2014 a 2020 expuesto por José Luis Rodríguez, laico en México y miembro de REVIVO (ex seminarista vicentino); así como el

programa de la misión popular vicentina como se lleva a cabo en México, por parte de un servidor.

El gran interés que mostró el Obispo Dionisio, fue muy evidente a lo largo de toda la misión... su compartir con todos nosotros sobre la historia de la Iglesia en Cuba, sus 4 visitas «sorpresa» durante la misión, su interés por conocer de primera mano, y como él mismo dijera, «en campo de misión», la realidad con la que nos encontramos para, después él mismo solicitarnos un espacio para participar en la evaluación con nosotros y escuchar de primera mano la experiencia vivida en la misión.

El compartir nuestra evaluación con el obispo el día lunes 14 de agosto y expresar nuestras experiencias vividas en el campo de misión, fue muy enriquecedor para todos al descubrir varios elementos en los que coincidíamos:

- Un pueblo amable, acogedor y generoso en su pobreza.
- Un pueblo con mucha necesidad de conocer, purificar y afianzar su fe en el único Dios verdadero que nos mostró Jesucristo.



- Un pueblo que vive fuertemente el sincretismo religioso entre lo pagano y lo católico.
- Un pueblo que vive «la invasión» de diversas propuestas religiosas por parte de las sectas y otros grupos religiosos.
- Un pueblo con «una fe truncada, anestesiada y dormida» provocada por el sistema político que vive.
- Un pueblo «reprimido» y «controlado» sin libertad para expresarse y vivir.
- Un pueblo con una cultura fuerte de «dependencia» y acostumbrado a recibir y pedir.
- Un pueblo con un clima muy caluroso que afecta o repercute en su manera de ser.
- Un territorio parroquial muy amplio, que hace difícil se atienda en la evangelización de la mejor manera.
- Una comunidad parroquial con falta de un plan de pastoral más definido y encarnado para vivir su fe.
- Una comunidad parroquial que presenta solamente una propuesta de evangelización por medio del CAMINO Neocatecumenal.

Y para complementar esta reseña de la misión en Cuba, les compartimos la siguiente experiencia de uno de los laicos participantes en la misión:

¿Cómo llegué, qué viví y con qué me quedo de la experiencia de la Misión Popular Vicentina en Cuba?

«Recuerdo al Padre Servando decir si nos gustaría ir a Cuba a una Misión Popular Vicentina y mi esposo contestó rápidamente, «claro que sí Padre» y yo pensé «estos hombres tan impulsivos». No me veía salir de misión, fuera de mi país, por muchas razones, pero en mi interior me dije, ¿será posible?

Y cuando menos lo pensé ¡Ya teníamos la fecha y boletos de avión! Y fue cuando me dije: ¡Vamos a ir a Cuba! Busque cómo era la situación

de la fe y la Iglesia Católica en Cuba, pues no sabía nada, de lo que ahora con dolor en el corazón aprendí. Leí el Plan Pastoral de los Obispos en Cuba «Por el camino de Emaús» y me encantó; ya nos habían dicho que en Cuba no eran comunes ni los Rosarios ni congregarse para celebrar la fe. Y pensé «estamos en el marco de los 100 años de la Virgen de Fátima» deberíamos de rezar más el Rosario, así que conseguí Rosarios y folletos sencillos para llevar.

Por problemas familiares muy fuertes, nuestra ida a Cuba estuvo a punto de cancelarse, pero como Dios cuida de tus cosas, cuando tú te ocupas de las de Él, decidimos mi esposo y yo confiando en la misericordia de Dios, partir hacia Cuba; siempre pensando: «La Misión será hermosa! son muchas las contrariedades y los dolores para ir». Ya me habían dicho que «no hay proyecto de Dios que no lleve la Cruz de Cristo en el centro», y entonces dije: «Si tú así lo quieres Señor, hágase a ejemplo de mi madre Santísima», Y le dije a mi esposo: ¡Sí, vamos!, yo sabía que él también quería hacer esto.

Aun no tenía idea de lo que íbamos hacer o cómo lo haríamos, pero el Señor Obispo, Monseñor Dionisio fue la luz y la clave, al decirnos: «¡Díganle a mi pueblo que Dios lo ama!» y eso se guardó en mi corazón como un mandato de Nuestro Señor Jesucristo.

Fuimos casa por casa, organizados con la gente del Pueblo, bajo la dirección de los Padres Vicentinos. El Padre Arturo oraba por nosotros antes de salir cada día, visité más de 200 casas con mi equipo de misión, cada casa era una historia diferente, situaciones complicadas, enfermos en cama, mucha soledad y dolor por los que se han ido, o situaciones de pobreza extrema, pero tenían en común algo hermoso, ¡hambre de Dios!, hambre de ser escuchados y muy sorprendidos de que la Iglesia católica fuera a tocar la puerta de sus casas.

Nos recibieron con mucha amabilidad y compartimos la fe, rezamos juntos el Padre Nuestro y el Ave María y nos dimos ese abrazo fraterno que sólo el amor de Dios nos hace vivir. Recibieron con mucho cariño el afiche (poster) de Nuestro Señor Jesucristo y las oraciones



que se les regalaron, agradecíamos a Dios permitirnos compartir la fe. Pocas casas no quisieron recibirnos y aun con algunos hermanos evangélicos y bautistas, compartimos la Fe en Jesucristo que nos une y rezamos juntos el Padre Nuestro.

Muchas personas marcaron profundamente nuestro corazón, fueron muchas historias, pero hubo una casa, que solo Dios sabía lo que íbamos a vivir ahí, llegamos y un señor nos dijo sin abrir su puerta, «aquí no creemos en nada», fuimos a la siguiente casa y la vecina nos dijo, «ahí vive una señora ya mayor enferma que sí cree en Dios». Regresamos y tocamos la puerta, la hija de la señora enferma nos dijo aquí no creemos en nada». «Mi mama está enferma en cama y no reconoce a nadie y casi no habla». Sé que Dios obró en su corazón porque nos dejó entrar. Ya en su habitación, vimos una señora mayor hermosa, postrada en cama y muy enferma, viendo a la pared. Le pregunté si querían que el viniera el padre y me dijo su hija que NO. Entonces pensé «Señor tú me enviaste a esta misión, ¡ayúdanos!, Nos acercamos a ella y le dijimos que veníamos de la Iglesia católica a hacer una oración por ella y con ella, se volteó y ¡sonrió! Y trato de enderezarse un poco y cuando nos persignamos, ella con su manita débil, se persignó; pedimos a Dios por su salud y fortaleza,

por su paz interior, por su familia y oramos con ella el Padre Nuestro, el Ave María, que recordó y rezó completo con su voz débil y al final nos sonrió agradecida.

Al salir, su hija estaba conmovida llorando, le dije que «entendía su cansancio y su dolor que yo había cuidado a mis padres». Le dije que Dios le siguiera dando la fortaleza y el amor con que estaba cuidando a su mamá y nos abrazamos y sé que compartimos el amor de Dios en ese abrazo.

Me quedo, con una enseñanza muy grande como misionera, ¡creerle al Señor!, cuando nos dice en su Palabra que «el actúa en nosotros» al ser enviados. (Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes y el Señor actuaba con ellos Mc 16,20). Me llevo en el corazón las palabras del Señor Obispo «Dios ama profundamente a su pueblo». Sus promesas se cumplen, todo pasará, todo es percedero pero su Amor, su Fidelidad y su presencia en el ser humano dura eternamente.

Me llevo un compromiso muy grande de orar por el Pueblo de Cuba, de orar incesantemente por nuestros niños y jóvenes en el mundo entero, empezando por nuestro México, que necesita tanto de esa oración.

Doy profundamente gracias a Dios la herencia que nos dejó San Vicente de Paul y Santa Luisa en el carisma Vicentino que sin merecerlo recibo y acojo con toda mi alma y doy gracias porque me permitió compartir el Rosario meditando los misterios de Nuestro Señor Jesucristo.

Y Doy Gracias infinitas por permitirme compartir esta hermosa experiencia con mi esposo, Toda la Gloria a Nuestro Señor y a mi Madre Santísima por esta Santa Misión Popular Vicentina en la parroquia de San Joaquín, municipio de San Luis en Santiago de Cuba».

Podemos afirmar con humildad que, como delegación mexicana en la misión en Cuba, juntamente con todo el equipo misionero en Cuba, hicimos un muy buen desempeño en nuestra tarea y el enriquecimiento fue muy grande para todos, gracias a Dios.



Experiencia Misionera en Cuba

P. Alejandro Fabres, C.M.

Acabo de llegar a Santiago de Chile, han pasado varios días desde que salí de la isla y ya tengo el corazón y la mente más quietos. Ya que al terminar la misión había mucha mezcla de sentimientos, muchas cosas vividas y eso hacía más difícil la despedida.

La aventura comenzó el día 22 de julio cuando me embarqué rumbo a la isla. Aterricé en la Habana tipo siete de la tarde. Allí me esperaba el padre Gilberto y Rubén, un seminarista. Me alojé esos días en la Casa de la Merced, que es una de las dos casas que los misioneros tenemos en dicha ciudad, donde estuve cinco días, ayudando en lo que se podía, conociendo y ambientándome a la vida y costumbres de los antillanos cubanos.

Viajamos con dos venezolanas, el día 29 rumbo a San Luis, ciudad que pertenece a la Provincia de Santiago de Cuba, en donde se llevaría a cabo la misión. Allí nos incorporamos con los misioneros mexicanos, tanto sacerdotes como laicos, y de las otras nacionalidades. Fuimos acogidos, algunos en la casa parroquial y otros en casas de personas que facilitaron habitaciones y colchones para nuestra estadía. Entre el 30 y 31 fue la acogida, análisis de la situación, encuentros formativos. Una reunión con el obispo de la diócesis Monseñor Dionisio García, quien nos iluminó sobre la historia de la Iglesia cubana. Hubo cosas específicas



que nos solicitaron y que emanan desde el documento de los obispos de la isla: Hablar desde una iglesia orante, encarnada y misionera.

La organización de la misión nos pidió además que tuviéramos presente tres cosas para nuestra evaluación final: ¿Qué

encontramos? ¿Que hicimos? ¿Qué proyectamos?... Y a eso me ceñí...

Qué encontré

La localidad a la que me enviaron a misionar con Gustavo, seminarista y Yohander un vocacional, se llamaba nada más ni nada menos que CHILE. Sí, antiguamente era conocida como Santa Ana de Auzá, pero después del Golpe de Estado en nuestro país, se decidió darle el nombre de Chile en recuerdo del país que tuvo a un presidente que no se vendió al capital y que prefirió rendir su vida antes que entregarse. Era una central azucarera que ya no está en funcionamiento, la gente es principalmente campesina, gente buena, acogedora, culta, hasta el más pobre de los campesinos sabe leer y escribir. Todos conocen a José Martí y Nicolás Guillén y recitan algunos de sus poemas de memoria. Encontré un pueblo alegre, que vive, goza, ama. Que agradecen los logros de la revolución y son críticos de sus falencias, que se sienten comprometidos con los procesos y que buscan mejorar su situación. Son gente sacrificada, que se levantan a las tres y cuatro de la mañana para irse a los campos a trabajar en la zafra, que es la siembra de la caña de azúcar, que a las once de la mañana están libres y se sientan a conversar y son de palabra larga, que te ofrecen lo que tienen, desde un simple vaso de agua hasta su

colada de café. Gente limpia con calles limpias, gente sana de alma. Los niños aun juegan a la ronda y al pillarse y también son fáciles de entrar con ellos, no tienen malicia. El cubano no es de hablar bajo y te llaman de un extremo a otro para preguntarte que andas haciendo, de dónde vienes y que haces tan lejos de tu país.

Existe el sincretismo religioso intenso. Hay santeros de las religiones ancestrales africanas, cristianos de diferentes denominaciones, los católicos formados antes de la revolución, con sus prácticas de rosario y de todo lo aprendido antes del concilio. Todo eso se integra con una comunidad masónica fuerte y con características propias, los revolucionarios que no necesariamente son los militantes del partido comunista cubano y los integrados o militantes de base. La principal estructura por sector poblacional son los CDR o comités de defensa de la Revolución, en la cual todos participan de diferentes maneras.



Qué hicimos

Nuestro principal trabajo fue la visita a las casas con el material que la misión tenía preparado, regalo del padre José María Lusarreta. Estampas del Padrenuestro, Ave María, Credo, diez mandamientos y una imagen de Jesús con una invitación preciosa: «ALEGRATE». Las visitas partían en la mañana tipo diez, primero nos congregábamos en la capilla de Chile, que había sido devastada por el Huracán Sandy y que ya estaba más repuesta. Allí rezábamos y encomendábamos el día, luego salíamos a caminar, nos dividamos por sectores, Chile es un pueblo grande, así que visitábamos casa por casa y en cada una de ellas era sentarnos a conversar a escuchar a conocer a explicar.

Partimos de cosas básicas, como era la señal de la cruz que muchos no saben hacerla, después conversar sobre la vida de la familia, la gente tiene una devoción inmensa por la Mambisa, nombre cariñoso que le dan a la Virgen de la Caridad del Cobre que es la patrona de Cuba, a Jesús no lo identifican mucho.... Pero a la Virgen todos la conocen la veneran y la respetan. Ella nos fue abriendo las puertas de las casas de los cubanos.

Entre la 1 y las 4 de la tarde es difícil hacer visitas porque la gente está descansando y porque o el sol o la lluvia tropical hacía difícil que pudiéramos hacer algo, a las cuatro y media nos reuníamos con los niños en la capilla, allí hablábamos sobre Jesús, la Iglesia, los sacramentos, las oraciones, jugamos, nos reímos, compartimos. Luego celebrábamos la misa y luego dábamos algún tema de formación básico. La gente iba recordando lo que por tantos años había sido olvidado....

Hubo sacramentos: reconciliación, primeras comuniones, bautizos, hasta un funeral por ahí nos tocó. Muchas visitas a enfermos y ancianos, y a todos les dimos la unción de los enfermos. La gente adulta se recuerda

de las visitas de los misioneros paúles de antaño. La gente tiene ansía de Dios.

Partimos con cinco niños y ocho adultos y terminamos con más de treinta niños y jóvenes y la capilla llena gente adulta.

La recepción de todos fue muy buena, incluidos los compañeros de partido que facilitaron todo para que se pudiera hacer una buena misión en cada uno de los sectores. Creo que hay menos suspicacias y sospechas de ellos hacia nosotros que de nosotros hacia ellos. Es un desafío para la Iglesia cubana trabajar en un proceso integrado en donde todos tengan cabida.

Finalizamos la misión el día 14 de agosto, con una misa grande en la capilla, en donde nos despedimos de la gente e hicimos un pequeño compartir. Fue hermoso sentir que se había cumplido la tarea. El día 15 fuimos a Santiago de Cuba por invitación del señor arzobispo a celebrar la Asunción de la Virgen, el 16 fue la fiesta patronal, y de ahí nuestro retorno a La Habana.

Qué proyectamos

Qué esta misión tenga una continuidad, con los catequistas de la parroquia. Qué se puedan seguir animando a la gente acompañada durante todo este tiempo. Que desde CLAPVI se genere un equipo itinerante que permita acompañar a los dos sacerdotes que atienden esa comunidad por un tiempo prudente, por lo menos de dos años. Que se siga pensando en material para continuar con ciertas temáticas de sacramentos y vida cristiana.

De verdad, agradezco a Dios y a la Congregación esta oportunidad de vivir esta misión con todo. Me vine con convicciones más profundas de que el mundo puede ser diferente, y eso me lo demostró Cuba y su

gente. Que podemos hacer una sociedad más solidaria, rompiendo prejuicios. Que la presencia de Dios es vital en la vida del ser humano. Vengo con el corazón lleno de agradecimiento, especialmente al Padre Héctor Farfán, párroco y responsable de la misión que se esforzó porque cada uno de los misioneros estuviésemos lo mejor posible. Las señoras de las cocinas, en San Luis y en el mismo Chile, los seminaristas y vocacionales que nos fueron ayudando con modismos y palabras propias e impropias de su cultura. A todos los compañeros y compañeras del partido que vencieron sus prejuicios ideológicos y se sumaron a la misión especialmente a la negra Ofelia, la comandante. A cada uno de los cubanos y cubanas que nos abrieron sus vidas y sus corazones. Fue toda una experiencia de vida. A todos, Gracias.



Carta Agradecimiento Misión en Cuba

San Luis, Agosto 29 de 2017

P. ORLANDO ESCOBAR, C.M.

Presidente de CLAPVI

P. JAIR VELEZ, C.M.

Secretario ejecutivo

Ref.: *Carta de agradecimiento a CLAPVI*

Cordial saludo en Jesucristo, la regla de la Misión.

Como párroco y superior de la parroquia San Joaquín de los Padres Paúles ubicada en San Luis, Provincia Santiago de Cuba, quiero enviar un agradecimiento a todos los superiores provinciales de CLAPVI, que enviaron sus misioneros, laicos o religiosos, para celebrar los 400 años del carisma y los 100 de haber llegado a esta comunidad parroquial. La cual comprende dos municipios, San Luis y Mella, con una extensión de 1.200 km², y una población alrededor de 135 mil habitantes, de los cuales un mínimo porcentaje son católicos practicantes, pero una gran mayoría confiesan afinidad con la tradición católica.

Se hicieron presentes de diez países: Argentina, Chile, Perú, Brasil, Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, República Dominicana y México. Destacamos la delegación nutrida de laicos de Familia Vicentina de Panamá, México y Venezuela, al igual que la presencia de dos Hijas de la Caridad. En total: 14 sacerdotes, 15 laicos, un hermano coadjutor, dos Hijas de la Caridad, 4 seminaristas, 6 aspirantes cubanos a la

Congregación, y una cincuentena de laicos de la parroquia que se sumaron en la medida de sus posibilidades. La misión centenaria fue inaugurada el 31 de julio con el envío del Arzobispo de Santiago, Monseñor Dionisio García Ibáñez y culminó con la fiesta patronal de San Joaquín el día 16 de Agosto. Se conformaron 25 centros de misión a lo largo y ancho de la parroquia y logró llegar buen número de familias en sus propios hogares.

Fue un auténtico signo de comunión y solidaridad entre los vicentinos de América Latina. Agradecimiento al P. Gilberto Walker cm, superior provincial, además de gestionar el visado para los misioneros, fue quien tomó la iniciativa desde sus inicios, y aprovechando el encuentro de CLAPVI en Chicago, en el contexto AG 2016, nos convocó a este rincón de la Isla donde estamos los vicentinos o paúles desde hace un siglo. No deja de ser significativo en este año jubilar que la experiencia de Chantillón y Folleville nos siga impulsando a ir hasta las periferias existenciales y geográficas para anunciar a Jesucristo y organizar la caridad, como lo hizo San Vicente y santa Luisa.

Gracias en particular a la Provincia de México, el P. Servando Ayala, director de la misión, al P. Luis Lusarreta, hermano de nuestro siempre recordado Jesús María Lusarreta, a quien admiraremos siempre como infatigable misionero. Al Secretario ejecutivo de CLAPVI, P. Jair Vélez, cm, por facilitar la comunicación y animar la participación. Sin embargo quiero dejar siempre la inquietud manifestada por todos en la evaluación, ¿cómo puede CLAPVI seguir manteniendo este signo de solidaridad con la provincia de Cuba?

¡Dios mismo sea nuestra recompensa! Junto con el P. Arturo Niño, el Hermano Jorge Barrera, y la comunidad sanluisera, quedamos siempre agradecidos.

P. Héctor Manuel Farfán, C.M.

SECCION DE ESTUDIOS



Encuentro - Taller: Soberanía Alimentaria

«Red de Semillas, Saberes y Sabores»

Volcán, Distrito de Tierras Altas,

Chiriquí-Panamá

15 y 16 de Julio 2017

Con la participación de 63 personas de 18 comunidades y de 5 provincias se dio inicio al Encuentro Taller de Soberanía Alimentaria en un ambiente donde imperó la fraternidad, la sabiduría y dando pasos concretos para ir establecimiento la red de Semillas Saberes y Sabores.

La organización del evento tuvo dos meses de trabajo visitando a cada una de las organizaciones y familias para invitarlas al encuentro, llamadas telefónicas recordatorias y avisos por radio y desde las comunidades de base.

La comisión asesora se dio a la tarea de buscar los recursos financieros, donaciones y local de reunión y desarrollar la logística del encuentro.

Había que entregar un documento base que sirviera de soporte a la información que se iba a dar, e imprimirlo para convertirlo en herramienta útil. Diseñar la metodología del Encuentro, para que se cumplieran sus objetivos era otro paso a dar.

No es tan fácil encontrar expositores de calidad y con conocimiento del tema, pero en Panamá hay perlas escondidas; hombres y mujeres con gran sabiduría, que siempre han trabajado al lado de los marginados y fuera de los focos deslumbrantes, pero de una gran profundidad y sapiencia. Además de sencillez y entrega y sin miedo a guardar sus conocimientos que también se enriquecieron con la sabiduría popular en esa simbiosis tan especial que se produce cuando se da un diálogo de saberes.



Finalmente se trabajó todo los días anteriores en asegurar una comida sana y acorde con el enfoque de lo que se dice, intentando predicar con el ejemplo. Los alimentos fueron comprados en la zona a los productores de nuestras organizaciones, en su gran mayoría y se tuvo cuidado a la hora de que el menú respondiera a los sabores de nuestra tierra.

Antecedentes

Para llegar a construir una organización tejida en red, hay que ser pacientes y cuidadosos. Para elaborar un buen tapiz es necesario saber qué diseño se quiere y con qué hilos se cuenta. Además de un telar y el saber manejarlo usando la trama del tejido social y la urdimbre de todo el mundo de lo simbólico.

Por más de dos años se ha trabajado en la zona del occidente de la Región, teniendo en cuenta los ecosistemas y las relaciones comerciales

y organizativas existentes. Producto de ello es importante resaltar que hay tres zonas distintas: Alta, media y baja.

En cada una de ellas se organizó un encuentro formativo con las organizaciones de la zona y con las de las otras, con el fin de que conocieran mejor su región y se familiarizaran con los conceptos de la visión de un trabajo en red dentro de lo que es la visión de soberanía alimentaria. Además se buscaba que se conocieran las personas y se dieran algunas prácticas de comercio e intercambio de productos. Pero se buscaba clarificar desde el principio a las familias y organizaciones que tienen buenas acciones y trabajo comprobado, para ver si encajaban en la visión de Soberanía Alimentaria y Comercio justo. Lo cierto es que a lo largo de cinco encuentros se han llegado a más de 500 personas y un mínimo de 15 organizaciones para alcanzar a lo que hoy se va a construir, Nada fácil y trabajando con apoyos muy limitados y escasos. Nunca ofrecimos nada a nadie, nunca se generaron falsas expectativas, ni se vende humo. Se sabe que la construcción de una organización de organizaciones necesita de un período largo de formación y de selección.

Ahora tras un recorrido suficiente como para intentar dar un salto cualitativo es que llegamos a éste, casi congreso constitutivo, como le llamó Pedro Castillo experto en metodología y con gran experiencia en la conducción del enfoque propuesto.

Objetivo central

Fortalecer la red de soberanía alimentaria. Profundizando los conceptos básicos de Soberanía Alimentaria, para comprender mejor su complejidad y el cambio sistémico que exige: incorporando la agroecológica en lo productivo, la alimentación segura y sana, la organización funcional y sostenible y el Comercio justo y precio exacto. Finalizando con un esbozo de un plan de trabajo para la red de semillas, saberes y sabores.

Metodología

Se parte del enfoque metodológico de «aprender haciendo» .Siempre enmarcados en la realidad a la que se procurará analizar desde el conocimiento local y concretarla con el aporte de los expertos.

Se da una orientación corta y visual del tema de forma que sirva de introducción al expositor.

Las exposiciones de los expositores contaron con la incorporación de un video ilustrativo del tema, lo que ampliaba el nivel de comprensión de la exposición.

Luego se desarrollaron trabajo en grupos que dieron como resultados que la participación en el plenario fuera enriquecedor y constructor de nuevos conocimientos. Logrando una mayor precisión y comprensión del tema.

A cada participante se le hizo entrega de un documento impreso y digital de las presentaciones .con el propósito de que ayude a aclarar conceptos y aumentar la comprensión de la temática.

Descripción del Encuentro

Sábado 15 de julio

Se procedió de acuerdo al cronograma con la inscripción de los participantes, la entrega de su respectivo carnet. Luego se desarrolló una ceremonia de inicio o ritual de entrada

Ritual de entrada

La importancia de lo simbólico en la espiritualidad del campesinado es un valor fundamental y esencial que es necesario alimentar y cuidar.

Un mapa de República, elaborado con semillas diversas y otro del mundo para no perder nuestro compromiso de cuidar la Casa Común preside la sala.

Somos parte de y no somos los dueños de la naturaleza, la visión antropocéntrica nos ha llevado a pensar que el hombre es el dueño de la naturaleza y por eso la puede destruir. No somos dueños, somos parte de y llamados a cuidarla pues es un regalo del creador.

Se pide perdón por el daño que le causamos y se busca sacar fuerzas para poder recuperar algo de lo que hemos destruido.

Se pide que recojan tres semillas, para sembrar según su preferencia, pero cuando ya las tenían guardadas, se les pidió cambiarlas con el



compañero, para recordarnos que no somos dueños de la semilla. Ahora sí podemos pedir al Espíritu que nos de la fuerza para sembrarlas y dar buena vida. Con un abrazo reconciliador se pasa a cumplir con las tareas encomendadas para el día de hoy.

Análisis de la realidad

Se hace un ajuste al programa y se incorpora un análisis de la realidad del país Como viene siendo praxis de la educación popular. Cuando se trabajan los aspectos organizativos o planes, programas de las organizaciones, conviene analizar la realidad. En ésta ocasión dada la riqueza de conocimientos y de trayectoria de muchos participantes decidimos que se abordara con rapidez desde la diversidad de los grupos y de las preguntas, para acceder a una síntesis que permita aterrizar mejor las acciones. Este punto es conducido por Pedro Castillo, llegándose a las siguientes conclusiones:

Política

Debilidad democrática y de participación ciudadana en la toma de decisiones, hay una decadencia del sistema partidista actual y lo lejos que están los representantes de representar las aspiraciones populares. Los movimientos sociales, son muchos y variados y con buenas ideas y pocas acciones concretas. Pero son una posibilidad si se consiguen articular entorna a un proyecto y a un liderazgo creíble. Los movimientos sociales, son muchos y variados y con buenas ideas y pocas acciones concretas. Pero son una posibilidad si se consiguen articular entorna a un proyecto y a un liderazgo creíble.

El ambiente

Es muy importante poder tener información y claridad sobre cómo ir enfrentando la nueva realidad que nos impone el cambio climático.

Por eso es importante la agroecología como fórmula de trabajo en el campo. Es una estrategia de intervención junto con la comercialización.

Se está en una de las regiones más productivas del país, pero esa producción está contaminada en un porcentaje significativo con agrotóxicos y con severos impactos sobre el ambiente. Es necesario el cambio de enfoque en la agricultura.

El Estado no ve con claridad la importancia de una producción sana y lo que ésta aportaría al medio ambiente y a la salud.

Seguridad

Es una guerra de baja intensidad que produce muertes diarias y zozobras ligadas al secuestro, asalto a mano armada en las casas o restaurantes e incluso buses, de forma programada, estudiada y con impunidad. Lo que hace sospechar que no es delincuencia común, sino organizada, y en ella está inserta la maquinaria de la droga. Hay una sensación generalizada de inseguridad, que viene de la delincuencia que afecta a las familias a diario. Obligando a las familias a vivir encerradas en sus casas.

Canal de Panamá

Es un bien, pero no es todo lo bien repartido. Parece bien manejado, y que responde a los retos del XXI.

Hay que tener cuidado con el bien mayor del canal, que es el agua. El lago Gatún es una reserva de agua dulce, que debe tener en cuenta a la

población más que a los barcos. Es importante la conservación que se debe dar en el entorno.

Economía

La danza de los subsidios. Beca Universal, 120 a los 65, Red de oportunidades, techos de esperanza, huertos de la primera dama, son iniciativas que no ayudan al estímulo, sino a crear dependencia. Las becas deben ser para quienes sacan buenas notas, la Red debe dar oportunidad, pero tienen que tener caducidad y para el que no hace nada pues nada. Si no se es claro con las políticas las ayudas generan dependencia, corrupción y vagancia, se paraliza a las personas y la economía local. La economía crece a un buen ritmo, si se la compara con la economía mundial. Pero la injusticia social también. Es una economía desestructurada y que no cierra la brecha entre ricos y pobres y se recuesta cada vez más sobre la clase media. La participación del campo cada día es menor rayando hoy 1.8 del PIB .provocando la renuncia de muchos agricultores a continuar en el campo. El mayor impacto se da en la juventud que no ve futuro en el campo.

El enfoque de la Soberanía Alimentaria está dirigido hacia los pequeños y medianos productores nacionales y no a los importadores o grandes exportadores que también viven de los subsidios, sólo que ahí se llaman incentivos y exenciones fiscales. Se vende la



idea de que el subsidio es malo, pero cuando es para los grandes es bueno. Suena a hipocresía.

Agroecología

Con un video ilustrativo y pedagógico se describe en 6 minutos ¿qué es la agroecología?

El Maestro de campo y agro-ecólogo Melquiades Rojas da unas claves para explicar la complejidad del concepto. Da gusto el ver cómo es capaz de hacernos entender. No es fácil hacer entendible lo difícil. Sobre todo que nos encontramos ante una ciencia aún muy joven, aunque con raíces milenarias.

Expresa la necesidad de que la agricultura en el país de un cambio sea más natural protectora de la biodiversidad y proveedora de comida más sana y saludable.

Para llegar a hacer una síntesis se necesita mucho conocimiento y capacidad de transmitirlo. Lean con atención ésta frase, que suena a refranero: «La agroecología nace y hace la parcela familiar.»

Es el campesinado en su entorno y su terruño el que consigue ir dando pasos que permiten poco a poco ir mejorando el entorno y el suelo, las semillas y los ciclos, la lucha para vencer a las enfermedades, ya no plagas, con nuevas técnica, abonos y controladores naturales, ciclos de la luna y cuidado de las semillas.

Hay que recordar que la agroecología, es una ciencia, que se basa en principios ecológicos, para el desarrollo y manejo de ecosistemas agrícolas, para que sean sustentables, desarrolla tecnologías novedosas, con investigación científica y en diálogo permanente con los actores: agricultores y ecosistemas, eso permite que se pueda producir a bajo

costo, de forma diversificada y mejorando el suelo conservando el ecosistema y garantizando la alimentación del núcleo familiar.

Melquiades ha sabido mezclar el conocimiento popular con la ciencia, se ha puesto a la tarea de practicar y observa lo que sí funciona y lo que no y ver causas y corregir y volver a empezar, pero siempre con los hermanos campesinos y sin abandonar su causa, Es por ésta gente que crece la agroecología y se convierte en nueva fuente de sabiduría.

Otro personaje que podemos decir es de los maestros de la agricultura orgánica es Jeremías Concepción, con una trayectoria de tres décadas dedicado a la investigación, producción y extensión de éste modo de producir sin envenenar el medio ambiente y a la gente.

Comenta que» hace 60 años Rachel Carston ya decía en su libro profético, *Silent spring*, que con los pesticidas estaban causando un daño invisible a la naturaleza, que preanunciaba una primavera sin cantos de pájaros y sin vida. Hoy ya no es silenciosa, hace más calor, llueve en cualquier día lo que quiere y deja de llover cuando debería, las ranas ya no croan y las abejas, mariposa y colibríes mueren por efecto de los venenos, poniendo en riesgo la polinización, los gusanos y microorganismos que dan vida al suelo son aniquilados y la variedad de cultivos cambiada al monocultivo del arroz, banano, piña, café, teca, palma aceitera o potrero. Esos sistemas productivos son los que vemos como desarrollo pero están llevando el planeta a la destrucción. Además suben los costos de producción y aumentan la resistencia de las plagas a los venenos, hay que hacer otros más caros para enfrentar la nueva plaga.

Si no recuperamos formas de producir más baratas y con bajo costo de insumos, la agricultura familiar desaparece.

Jeremías vuelve a profetizar hoy día y se lamenta. Al perder el trabajo colectivo en la finca, ésta se hace más dependiente de insumos caros. Si

mantenemos la diversidad de cultivos y de animales en nuestro entorno, como son las gallinas, cabras, vaca, cerdo, pavos y vamos haciendo zocriaderos para repoblar los entornos, hacemos bien las tareas de conservación de suelo y sembramos árboles frutales y maderables de nuestro entorno, volveremos a escuchar el canto del pájaro y estamos en el buen camino.

La exposición de los facilitadores y lo expuesto en la plenaria concluye que: se puede hacer agricultura orgánica y no ser agroecológica. Una plantación de mangos o café si es intensiva, no diversificada y con uso de mucha maquinaria y poca mano de obra, puede ser orgánica, pero dista de llegar a ser agroecológica. Lo mismo podemos decir las grandes producciones realizadas bajo plástico o con hidroponía, que es la nueva tendencia. Eso no es agroecología, pues no es una agricultura hecha para el entorno familiar, ni para conservar o mejorar los ecosistemas. Además no le interesa el diálogo de saberes y mucho menos el que se permita acceder a la soberanía alimentaria. Si la producción de alimentos se convierte en un negocio y olvidamos que es un derecho humano de segunda generación, se está olvidando el principio sagrado del respeto a la vida y a la naturaleza.

Enfoque de soberanía alimentaria

Con la sabiduría de un video ilustrativo basado el método de la educación popular se describió en 7 minutos que es la soberanía alimentaria y como ella ha ido construyendo en nuestra américa.

En un primer momento participa Doris Welhausen propietaria con su esposo de una pequeña empresa de producción y comercialización de vegetales en Cerro Punta; describiendo su actuar en el duro trabajo de la producción de alimentos con buenas practicas donde promueve un entorno laboral incluyente y un trato familiar a sus colaboradores ,ella alza su voz a lo que considera las injusticias que sufren por la asimetría

en la comercialización de la producción donde ellos son los que producen alimentos de alta calidad y otros por un mercado monopólico les imponen precios y condiciones de compras que les dificultan su labor por ello muchos agricultores han dejado la actividad.

La legumbrera como ella se deja llamar: brinda muchas lecciones de producción y comercialización y deja en el ambiente la necesidad de luchar para construir espacios organizacionales que les permitan salir adelante.

Luego Joaquín Arnaiz con una explicación sesuda y fogosa abre el debate sobre la diferencia entre seguridad y soberanía alimentaria y como ello impacta en la producción, comercio y consumo de alimentos: hace un paréntesis y menciona la famosa frase: «Un país que no tienen garantizada su producción de alimentos, pone en riesgo la seguridad nacional». W. Busch. Los imperios tienen claro lo que es fundamental y por eso lo defienden y protegen.

Enfatiza que, una nación no es soberana si su alimentación depende, en su mayoría de la importación de alimentos. Creo que se debe repensar muy bien las acciones irresponsables que se han hecho en nombre de los TLC y las repercusiones caóticas que han tenido y tendrán si no se rectifican o anulan.

Hace referencia a comercio justo local, regional o nacional al que se hace con justicia y con justeza. Es decir con precio justo y peso exacto. Al que conocemos y está cerca de nuestro entorno.

No estamos refiriéndonos al llamado comercio justo internacional, que en el fondo es, en el mejor de los casos, una nueva forma de ejercer caridad. Está bien pero no se puede sostener.

El comercio justo es parte de la soberanía alimentaria. Solemos decir que es la otra cara de la moneda. No puede darse soberanía alimentaria si no se genera un mercado justo.

Pero para ello tenemos que tener una conciencia ética clara y esa no aparece por arte de magia, se cultiva, se enseña y aprende desde la familia.

El comercio justo comienza desde la selección de buena semilla, y cuidado de la finca y pasa por la recolección y conservación cuidadosa y una distribución de la producción mimada y teniendo en cuenta al primer consumidor que la familia y el entorno, donde se producen intercambios y trueque o donaciones que restañan el tejido social. Luego hay que dar un segundo paso, que es de llegar a la región, no hay que pensar lejos, el mercado está más cerca de lo que se piensa, para ello hay que crear los



CAR-centros de acopio y redistribución- que permitan actividades comerciales a nivel regional de forma constante y propiciar mercados alternativos, en torno a las fiestas o red de oportunidades o eventos. Los municipios tienen ahí un papel muy importante que jugar, pero necesitan de munícipes con cabeza de agricultores y respondiendo a la organizaciones que son las que deberían colocarlos. Pero la debilidad organizativa, hace que los alcaldes respondan a interés distintos a la tierra que los vio nacer.

Aquí hay tareas pendientes, tareas desarrollar el mercado local hay que crear un mercado alternativo en las poblaciones y núcleos urbanos más cercanos. Para ello es indispensable una Red de consumo responsable. El consumo es siempre un acto ético. No se puede consumir cualquier cosa sino quién la hace o cómo llega hasta mi mesa. Esa red permite una alianza entre campo ciudad y refuerza vínculos y da identidad, pues nuestros sabores son parte de nuestros saberes y salen de nuestras semillas. No dependemos de fuera y somos autónomos y soberanos. Es decir sentados sobre nuestros reales.

Organización sostenible

Se da inicio al tercer tema con un video ilustrativo de la experiencia en la comercialización solidaria de la organización Ecuatoriana Maquita Cushunchic «Comercialicemos como hermanos»

La debilidad institucional y organizacional es el talón de Aquiles que tienen las organizaciones campesinas a la hora de comercializar su producción, expresa Jerónimo Toribio quien explica la radiografía del sufrimiento y pérdida que pasa el campesinado panameño producto de la falta de una política coherente de apoyo a la producción y de forma especial al pequeño y mediano agricultor .

Esta debilidad organizacional no le permite enfrentar las importaciones de alimentos que cada día son mayores, las cuales han puesto en riesgo la producción nacional y al país al ser dependiente del exterior para alimentarnos.

Manifiesta en un ensayo entregado a los participantes el conjunto de causas que no permiten tener organizaciones sólidas y la necesidad de forjar un nuevo paradigma organizacional que acceda a construir organismos sostenibles y sustentables en el tiempo, capaz de enfrentar

los escenarios posibles y estar en sintonía con la producción de alimentos sanos y saludables que permitan mayor biodiversidad y protección de los ecosistemas.

Terminada esta fase de exposiciones temáticas para lograr una mayor comprensión del enfoque la de soberanía alimentaria se pasa a una plenaria que permite hacer aportes sustanciales en materia de construcción organizacional y se construye un FODA haciéndose importantes aportes y dar luz para continuar el camino.

Análisis de la red de semillas saberes y sabores, Chiriquí.

Fortalezas

- ✓ Se destaca la fortaleza del movimiento orgánico de Panamá que ha conseguido la certificación nacional, comercialización de sus productos, cuentan con APAO como su instancia organizativa. Llevan tres encuentros nacionales.
- ✓ En Volcán existe GORACE con oficinas propias, centro de acopio y recursos para hacer un centro de producción de semillas y comercializa toda su producción a través de tiendas orgánicas y supermercados.
- ✓ Hay gente capacitada por años en agricultura orgánica y motivada.
- ✓ Se tiene tierra y calculan unas 7.000 hectáreas en orgánico según APAO.
- ✓ Pero una cosa es la producción orgánica y otra es la RED de S.S.S.
- ✓ Lleva poco tiempo. Cuenta con alguna base organizativa lograda en los dos años. Tiene especialistas y familias que ven futuro en la RED.
- ✓ Van entendiendo que la Soberanía Alimentaria y el Comercio Justo son una misma realidad y que el trabajo en esa línea supone

- trabajar en la transformación de la economía local generando nuevas redes de comercialización.
- ✓ Se va profundizando en el conocimiento de lo que supone construir una RED y se va entendiendo la importancia de enfrentar el cambio climático. Se está poniendo en práctica medidas para mitigar y enfrentar el cambio climático y buscar políticas locales y regionales que contribuyan al éxito de éste enfoque.
 - ✓ La Soberanía Alimentaria es agroecológica y dialogante con los saberes, propicia un comercio alternativo con precio justo y peso exacto y busca hacerlo organizadamente y con formación permanente. Busca una buena vida para las familias.

Debilidades

- ✓ Carencia de recursos para desarrollar ésta iniciativa.
- ✓ Falta de confianza en el proceso, que lleva a reforzar el individualismo y la falta de organizar los entornos donde vivimos.
- ✓ Las organizaciones que existían desde hace tiempo tienen un caminar y no se ven apoyando cosas nuevas que no entran en su actividad. La solidaridad no es fácil que se dé.
- ✓ Las Alianzas no se pueden dar con organizaciones que ya existen y la nuestra es aún incipiente.
- ✓ No existe una ley que esté enfocada a la Soberanía Alimentaria ni favorecedora de un Comercio Alternativo.
- ✓ Las cooperativas han sido captadas por el mercado normal y les cuesta recobrar su inicio enmarcado en lo social.

Amenazas

- ✓ Los supermercados o las grandes empresas trasnacionales, que quieren hacer acuerdos con los productores para venderles a

ellas, lo mejor y hasta que encuentren otro proveedor mejor, aunque sea de china.

- ✓ No se tienen claridad que la RED no debe ir en ese camino, puede terminar al servicio de intereses del comercio y no de la familia que cuida un entorno ecológico, El cambio climático vino para quedarse. La mejor manera de enfrentarlo es desde la agroecología y con Soberanía Alimentaria.
- ✓ Las familias humildes son las más amenazadas, nuestra red es para potenciar ese trabajo en favor de los que menos tienen. No se puede hacer si caemos en el comercio actual, que funciona perfectamente. Tenemos que abrir un comercio paralelo, creativo, sano y amplio que permita que las mayorías coman bien.
- ✓ Las políticas públicas no tienen en cuenta éste funcionamiento y los partidos políticos tampoco están en ésta línea.



Oportunidades

- ✓ Hay una gran marcha mundial hacia un comercio justo y alternativo.
- ✓ Especialmente en América. Países como Ecuador cuentan hasta con ley. Pero hay movimientos muy grandes en México y Brasil. Pequeños intentos en Costa Rica y Colombia o Argentina y Paraguay.
- ✓ Es decir que si se pueden dar otras articulaciones regionales si se construye algo nacional.
- ✓ No es volver al pasado lo que se propone es reconstruir el presente, para enfrentar el futuro.
- ✓ En Panamá son muchas las Alianzas que se pueden y deben hacer. El movimiento orgánico, está más cerca de lo que parece de ésta propuesta, al menos en su mayoría y podría ser un aliado. Lo mismo las redes de consumidores y otras agrupaciones.
- ✓ Tenemos la oportunidad de por nuestra seriedad, abrir espacios para conseguir apoyos para ésta propuesta. Hay espacios abiertos y se están negociaciones.
- ✓ La mayor oportunidad son ustedes que quieren pertenecer a ésta propuesta.

En la noche se fortaleció el conocimiento con el dialogo de saberes que dio:

Vimos como un campesino: Ramón Valdez, que se dice discapacitado con una coherencia en su exposición enriquecedora, cuanta como ellos en las Palma de Veraguas comenzaron a organizarse y producir alimentos más saludables con la ayuda metodológica de CEPAS y como ello les hizo crecer producir alimentos y entrar en procesos más avanzados de agro industrialización, de cremas, como producción local, entre ellas las de SAGU, que tiene una serie de bondades nutricionales.

Luego la Profesora Aracellys Vega de la UNACHI nos describe un proyecto novedoso de recuperación de saberes donde ha logrado en Volcán producir un conjunto de hongos comestibles; haciendo especial referencia a la cultura gnabe y la contribución de ellos al uso cotidiano de los hongos en su dieta alimentaria.

Nos describió de forma sencilla el método y el costo de producción y comercio que es bajo.

Luego el turno le llega a Jacinto Peña de la Cooperativa Esperanza de los campesinos de Santa fe de Veraguas. Hace una descripción profusa del actuar y las vicisitudes, problemas y desafíos que han tenido que enfrentar en 49 años. Para seguir existiendo como una organización social manteniendo vigente las enseñanzas de su gestor el Mártir Jesús Héctor Gallego, hoy una organización que promueve la producción y comercialización del café en dos presentaciones «tute y santa fe» con un sabor del tueste campesino y puro en su calidad.

Fueron pasando participantes que nos llenaron de alegría al ver tanta sabiduría, esfuerzo, sacrificio por producir alimentos saludables.

Finalmente un miembro de la comunidad de Volcán Ricardo Rubio Flores presenta un estudio antropológico de la Conformación de la comunidad de Volcán y como ello los llega a conformarse como parte del distrito de Tierras Altas y su importancia en la producción de alimentos.

Domingo 16 de julio

Después de muchos anécdotas y un dialogo enriquecedor entre participantes se llega a al segundo día del encuentro.

Se continúa trabajando con la metodología expuesta y luego de una explicación de la necesidad de avanzar en la conformación de estrategias coherentes y realistas se da pasos a grupos de trabajos que permitan llegar después de un debate esclarecedor a un conjunto de líneas de acción de la propuesta de semillas saberes y sabores.

Líneas de acción

Se efectuó un trabajo en grupos donde se prepararon las líneas de acción respondiendo a la realidad sobre la que se debatió. Se trata de tener organizaciones con capacidad de enfrentar los retos que les toca vivir y de esa manera ser un referente y agentes de cambio social.

Agroecología

Hay que dar un paso para llegar de la agricultura orgánica a la agroecológica y que algunos ya llevan años siendo agroecológicos. Pero para pertenecer a la Red de Soberanía Alimentaria hay que estar claros de que hay que saltar a lo agroecológico. Somos familias campesinas que avanzamos hacia una producción sana y segura y rentable económicamente y socialmente y ecológicamente sustentable. Por ello se plantea un dialogo intergeneracional que permita incorporar a la juventud a la propuesta.

Formación permanente

Nadie sabe todo y todos aprendemos continuamente. El conocimiento se da en un diálogo de saberes, entre el campesinado y la academia que no está encerrada. Es universidades, abierta al universo y se enriquece y devuelve ese conocimiento para mejorar la vida de las personas y del ambiente.

Comercio justo

Se entiende que hay que armar los mercados locales y aprovechar las reuniones y encuentros que se dan en torno a fiestas locales o red de oportunidades. Pero a la vez trabajar para tener algún Centro de Acopio y Redistribución en las zonas donde trabajamos. Luego ver el mercado regional y prepara el mercado en las ciudades más cercanas. David, Santiago, antes de pensar todo en Panamá- La exportación es un ultimísimo paso. Debe mantenerse el precio justo y peso exacto como norma además de buen manejo desde la semilla a la entrega. La honestidad es la base del mercado.

Cada organización debe ir pensando en esa Casa Común que les sirva de base y de encuentro.

Organización

Se apunta a una Red de organizaciones. Cada una es autónoma pero mantiene vínculos con la Red que debe articular esas acciones. Hay que estar realistas y objetivos en formar la plataforma de forma que se garantice el funcionamiento de los pilares que sostienen la organización. Para que pueda sostenerse en el tiempo y garantizar el enfoque previsto en las bases.

Plan de trabajo

El trabajo fue agotador pero gratificante comienza a perfilarse uno de los objetivos trazados para realizar el encuentro un esbozo de un plan de trabajo.

Se continúa con los grupos de trabajo y en una plenaria extenuante pero con mucha sabiduría se concreta las siguientes acciones.

En lo agroecología

Acompañamiento en las fincas. No se trata de extensionistas, un modelo caduco, sino de maestros de campo en torno a los que se generan actividades que se pueden acompañar sin grandes gastos y recursos, además comprenden el lenguaje y las diversas situaciones, pues ellos las padecen o las han solucionado de forma efectiva. La experiencia de campesino a campesino resulta muy valiosa.

Parcelas donde se cultiven las semillas propias de la zona, y se experimente genéticamente para mejorarlas.

Aunque se produce abono orgánico y se composta en finca, suele necesitarse más cantidad de abono. Es necesario que exista una pequeña industria local supletoria. Eso ayuda a que otros que no saben empiecen agricultura orgánica.

Folletos y pequeños ensayos que sirvan para divulgar. Es decir que lleguen al pueblo de forma sencilla.

Formación permanente

Hay que tener unas fincas seleccionadas, donde se pueda dar el intercambio de experiencias, que es un gran método de aprendizaje.

Las instituciones deben jugar su rol, hay que ver qué pueden aportar y con quién se cuenta a nivel personal. Siempre hay personas interesadas en hacer las cosas de otra manera.

Cada dos meses se puede dar un intercambio, que debe empezar por saber con qué contamos, cuándo y cómo.

Comercialización

Se ve muy buena la idea de empezar por la Casa Común. Es el primer referente. Las redes de mercado hacia fuera también merecen la pena, pero eso pasa por la formación de un consumo responsable en los compradores. Hay que trabajar ese aspecto, pues son parte de la RED, no es vender por vender. La compra responsable es una exigencia y es un acto de conciencia ética.

Organización

Construir una organización incluyente, dialogante, contractura de pensamientos forjadora del enfoque de la soberanía alimentaria y capaz de forjar un entorno más saludable diverso donde prive la justicia la solidaridad y la cooperación.

Finalmente se logró las premisas que se habían formulados y se establece la fecha del 2 y 3 de Septiembre en Volcán Chiriquí el próximo encuentro.

Agradecemos todos los apoyos suministrados para hacer posible este encuentro.

Conclusiones

Antes de llegar a las conclusiones se da una velada musical amenizada por Suly Quirós donde demuestra sus dotes artísticas, interpretando canciones y decimas alusivas al encuentro.

Se llegan a las siguientes conclusiones:

- ✓ se puede decir que hay un camino a seguir.
- ✓ que la agroecología enfrenta el reto de la comercialización

- ✓ que es importante el conocimiento y aprender de las experiencias.
- ✓ el cambio climático se puede enfrentar de forma sustentable y rentable económicamente.
- ✓ que hay que forjar nuevas organizaciones más sólidas y sustentables.

